



COMEDIA NUEVA,  
**EL VANDIDO**  
 MAS HONRADO, -3-  
 Y QUE TUVO MEJOR FIN,  
**MATHEO VICENTE**  
**BENET.** *por*  
*Gabriel Puacur*  
 PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*Matheo Benet.*

*El Ros de Benifarach.*

*Don Guillèn.*

*Choiui.*

*Un Juez.*

*El Virrey.*

*Farandola.*

*Un Ventero.*

*Juana, Dama.*

*Doña Isabel, Dama.*

*Luisa, Criada.*

*Flora, Criada.*

*El Justicia.*

*Un Criado del Juez.*

*Un Notario.*

*Vándoleros.*

---

JORNADA PRIMERA.

*Salen Don Guillèn, y Farandola.*

*Guill.* **A** Cabame de vestir,  
 porque antes que los incendios  
 con que el Sol yà alumbra, abrašen,  
 salir de casa pretendo.

*Far.* Donde, señor?

*Guill.* Farandola,  
 fuera de Valencia tengo  
 de ir contigo. *Far.* Señor, mira  
 que aora amanece, y no creo,  
 que à quien à visitar vayas  
 fe aya levantado. *Guill.* Necio,  
 la Aurora, aun antes del dia,  
madruga, cuyos reflexos,

al esparcirlos llorando,  
 los và formando riyendo:  
 con el Alva, al Alva misma  
 he de ver oy. *Far.* Y à lo entiendo  
 pero si siempre à su casa  
 la has ido à ver con luceros,  
 que entre las sombras campean,  
 por el recato, y secreto  
 con que logras en sus brazos  
 el Sol, el Alva, y el Cielo;  
 como aora con tantas luces  
 vàs à verla?

*Guill.* Està muy lexos  
 de donde el tuyo perfume,  
 mi adorado pensamiento,

NA 1087388  
 MEA 1612262

A

742

*El Vandido mas honrado,*

*Far.* Pues què no es Doña Isàbel  
essa Aurora, Alva, y Lucero?

*Guill.* No es essa, que aun su nombre  
me ofende yà. *Far.* Bolaverunt:  
yà yo lo havia presumido  
de las faltas que la has hecho;  
pero à las obligaciones  
que la debes, ni por pienso,  
y mas no aviendo motivo.

*Guill.* Pues què mayor puede averlo,  
que està con las posesiones  
faciados yà los deseos?

*Far.* Y como, que estos manjares  
se apetecen con estremo  
hasta llegar à probarlos;  
pero en logrando comerlos,  
como la sazón es una,  
empalaga al mas hambriento:  
sin embargo, su hermosura,  
su nobleza, y : *Guill.* Majadero,  
no trates de essa materia,  
si no quieres : *Far.* Yo no quiero,  
sino lo que tu quisieres,  
aunque se me pudra dentro:  
mucho que decir pudiera.

*Guill.* Vamos, pues. *Far.* El coche puesto.  
aun no està, señor. *Guill.* No importa,  
que à pie he de ir.

*Entran por una puerta, y salen por otra.*

*Far.* Señor, al puesto  
donde parece que vamos,  
no sabrè antes que lleguèmos?

*Guill.* De la Trinidad, eitando  
cerca del Portal, no es cierto.  
presumirlo. *Far.* Maliciarlo.  
es lo que tan solo puedo,  
no ignorando desde el dia  
que la viste en el Asseo,  
con su guardapie de raso,  
su claver, ò su llavero,  
su acotillado justillo,  
devantalico pequeño,  
mantellina con ribete,  
y mangas con mucho buelo,  
que con bellissima cara,  
mucho garbo, y más gracejo,  
te llevò la Labradora  
toda la atención, supuesto,

que me mandaste seguirla,  
para saber en efecto  
donde habitaba; que lo hice,  
y que hallè ser en un huerto,  
à lo ultimo de la calle  
de Alboraya, que este mesmo,  
con la casa, es de su padre,  
el que hallandose en Toledo  
al cobro de una partida  
de seda, has tenido tiempo  
para decirla de passo  
tu atrevido pensamiento;  
digo, con los ademanes,  
porque à las palabras pienso,  
que hasta aora lugar no ha dado.  
su desvio con su ceño,  
propios agrios de su classe,  
con los de su lustre, puesto,  
que solo admite en su estado.  
à los que son de su genio;  
y si no, digalo ella.

de la que los dos sabemos,  
que à un Corbellot cecijunto,  
con fama de guapo, y hechos,  
matón de la huerta, y gallo  
de Benimaclet, y Pueblo,  
admite, y que la festeja:  
aquel es, à quien el perro  
de caza, que tanto estimas,  
estando en el dicho huerto  
la otra tarde, hicimos noches  
el que de tu orden, y alcebo  
de un rollo, me truxe à casa.

*Guill.* Espera, que segun veo,  
à la esfera hemos llegado,  
que de mi amor es el centro:  
no ay duda, no, pues del astro  
que lo habita, los reflexos  
en sus ambitos floridos  
descubro. *Salen Juana, y Luisa.*

*Jua.* Luisa, temiendo,  
por su arrojò, y ofadìa,  
estoy de Benet el riesgo.

*Luis.* Por què causa? *Ju.* Pues à noche  
no le viste tan resuelto,  
fabiendo que se lo ocultan,  
en ir à cobrar el perro?

*Luis.* No importa, porque aunque ofadò,

*Matheo Vicente Benet.*

es Vicente muy atento.

*Jua.* Y mas siendo el que lo tiene,  
segun le han dicho, y sospecho,  
de Valencia tan ilustre,  
y principal Cavallero.

*Luis.* El mismo, el que te festeja,  
te enamora, y hace versos,  
sin mas fruto, que cansarse.

*Jua.* Bien à mi pesar, pues temo,  
que en Don Guillen la porfia  
no motive. *Llegan aora.*

*Guill.* Què à buen tiempo,  
Juana hermosa, de mi estrella  
me truxo el feliz aspecto  
à oir, entre las dulzuras  
de tus fragrantés acentos,  
mi nombre en tus labios!

*Jua.* Nunca,  
señor Don Guillen, entiendo,  
que à peor venir pudierais.

*Guill.* Por què?

*Far.* Por què? esto es muy cierto,  
porque siendo tan temprano  
para la fruta ir cogiendo,  
la hallas en paños melones.

*Guill.* Adorado hechizo bello,  
yà que esta ocasion me ha dado  
mi enamorado desvelo,  
para que de mis pasiones  
te refiera los incendios,  
oye mi pena. *Jua.* Es en vano:  
yà aveis conocido, creco,  
que me ofendeis en amarme,  
y que aunque humilde, mi pecho  
abriga, para resguardo  
de su honor, altivo aliento,  
con que desharà atrevido  
à qualquier vapor sobervio,  
que à su ofensa se elevare:  
Idos, pues. *Guill.* Mas el despego  
de tus ojos me aprisiona,  
escucha, y matame luego.

*Far.* Y usted, señora Hortelana,  
no me dirà, si en su huerto,  
para saynete del gusto  
hallarè la flor del berro?

*Luis.* Si acaso quiere encontrarla,  
señor ridiculo, ingerto

de lacayo, y bufon, busque  
esta planta de su genio  
donde menchan los cavallos.

*Far.* Es una dura. *Luis.* Es un puerco.

*Far.* Una desripa terrones  
es, y una mas, y una menos.

*Jua.* Si no os vais, avrè yo deirme.

*Guill.* Sin que me escuches primero  
no serà. *Jua.* De esta violencia,  
aunque atropelle el respeto  
que se os debe, fabré yo  
librarme. *Guill.* Como? *Far.* Comiendo:  
señor, que Benet, que mira.

*Sale Benet de Labrador rico, calzon ancho,  
alpargata fina, montera, capa,  
bofia, y corre.*

*Ben.* Què se ofrece, Cavalleros?

Pero señor Don Guillen,  
estimo mucho el encuentro,  
quando aora de vuestra casa  
buscandoo vine, sabiendo,  
que àzia esta parte salisteis:  
Juana, què haces aqui? *Far.* Fuego,  
y què ojos que la echal

*Jua.* Yo estaba: *Ben.* Vete allà dentro..

*Luis.* Oyga, y con què imperio manda.

*Ben.* No te vas? *Jua.* Yà te obedezco.

*Vanse las dos.*

*Far.* Ello, el dueño del cortijo  
se conoce que es en ello.

*Ben.* Extrañareis el que os busque,  
quien nunca logró el efecto  
de serviros. *Guill.* Si lo extraño,  
porque el fin no lo penetro.

*Ben.* Pues en dos solas palabras  
lo sabreis: Yo perdi un perro,  
con que los ratos ociosos  
cazaba, que es perdiguero;  
sè, que en vuestro poder se halla,  
y por èl fui; no es mas que esto.

*Guill.* No mas? *Ben.* No señor, no mas.

*Guill.* Pues Benet, podeis bolveros,  
porque el perro que decis  
no he visto. *Ben.* Mirad, que pienso  
que no, no me avrà engañado  
quien me lo ha dicho. *Guill.* Sospecho,  
que no me aveis conocido.

*Ben.* Pues què tiene que ver esto,

*El Vandido mas honrado,*

con negarme lo que es mio?

*Guill.* Como negar? vive el Cielo,  
que à no saber, que baxeza  
fuera enfuciar el azero  
en vuestra sangre, que: *Ben.* A espacio,  
señor Don Guillen, que atento  
no merece essa respuesta  
un tan cortès rendimiento.

*Guill.* Atrévimiento es mas proprio  
que lo llameis: Idos luego.

*Ben.* Por el perro à vuestra casa:

*Guill.* Id, que en ella està, verèmos,  
que yà me aveis enfadado,  
como salis. *Ben.* Mi denuedo,  
que no le aveis conocido  
presumo, que es lo mas cierto.

*Guill.* Pues como de essa manera  
atrevido hablais, sabiendo,  
que sois: *Ben.* No lo pronuncieis,  
si es agravio, que à su trueno,  
el relampago de mi ira,  
ferà rayo al escarmiento.

*Guill.* Que sois un villano digo,  
y que castigar pretendo  
de esta suerte.

*Saca la espada, à cuyo tiempo le tira Benet  
un pistoletazo, y Don Guillen, perdida espada,  
y sombrero, se dexa caer en los bra-  
zos de Farandola.*

*Ben.* No es tan facil  
como pensais. *Gui.* Que me has muerto,  
traydor. *Dent.* Aqui se oyò el tiro,  
al Justicia avisad presto.

*Salen Juana, y Luisa.*

*Jua.* Qué es esto, Benet? (ay triste!).

*Ben.* Mi colera;  
mas no puedo decirte,  
que: *Dent.* el *Just.* Subid todos,  
que aun està aqui.

*Salen el Justicia, y los que puedan de Labra-  
dores con escopetas.*

*Ben.* Detenèos,  
Aurà puesto la pistola en la cinta, y sacado  
una media caravina,

y nadie embarace el passo,  
si no quiere que su pecho  
de la voz de quatro balas  
llegue à percibir el eco.

*Se va por delante de todos, que le abren el  
passo con propiedad.*

*Just.* Seguidle.

*Vanse, quedandose uno sin armas.*

*Jua.* Ay de mi infelice!

Luisa, què avrà sido esto?

*Luis.* El Justicia de la calle  
no ves como va siguiendo  
à tu Amante, y Don Guillen  
herido? claro es el hecho.

*Far.* Señoras, por San Francisco,  
que en el interin que vengo  
con ua Barbero, y un Coche,  
un Albeytar, y un Cochero,  
(yo no sè lo que me digo)  
que sobre una cama (presto)  
me permitan que lo dexé.

*Uno.* Què desgracial

*Far.* Aun tiene aliento;  
pero con la mucha sangre  
que pierde, lo va perdiendo:  
ayudeme usted à entrarlo.

*Uno.* Norabuena. *Entrando los dos.*

*Luis.* Vamos luego,  
que pues aqui ha sucedido,  
esto no tiene remedio:  
sin mi voy. *Jua.* Yo voy sin alma,  
viendo à Benet en tal riesgo.

*Vanse, y salen Doña Isabel, y Flora.*

*Flor.* Qué hermosa te has levantado,  
señora! yo he presumido,  
que vergonzoso ha salido  
el Sol, porque has madrugado;  
pero tu melancolia  
no apague asì tu arrebol,  
que aunque aya salido el Sol,  
sin tus luces no avrà dia.

*Isab.* Bueno està, Flora. Ha inhumano!  
quien creyera de tu amor,  
con desvio tan traydor,  
un alivio tan villano!  
sin verme, sin escrivirme  
tantos quejas Don Guillen!

*Flor.* Treguas yà al llanto les den.  
tus ojos, señora. *Isab.* Firme  
me aseguraba su fec,  
para lograr su esperanza.

*Flor.* En qualquiera la mudanza

con la possessiõ se vè;  
 pero Don Guillen, señora,  
 atento à su obligacion,  
 de esta regla la excepcion,  
 que serà no dudo. *Isab.* Flora,  
 su estrañeza considera,  
 con que su olvido assegura.  
*Flor.* Si desprecia tu hermosura,  
 no serà hombre, sino fiera:  
 mas nunca aqueste rezelo  
 podrá passar à evidencia,  
 sin que alguna diligencia  
 lo acredite. *Isab.* Mi desvelo,  
 que à su criado ganò,  
 del ha logrado inquerir,  
 en su modo de decir,  
 causa que lo acreditò.  
*Flor.* Yà sè que te diò à entender  
 de su amo otra pasiõ; pero  
 como es tan grande embusterò,  
 no se le puede creer;  
 y en fin, si aquesta Alqueria  
 habitas sin precision,  
 solo porque la estacion  
 del tiempo lo requeria,  
 con bolverte à la Ciudad,  
 à la vista de tu amante,  
 lograràs en un instante  
 averiguar la verdad,  
 porque alli todò se dice.  
*Isab.* Bien discurre, Flora, bien,  
 (há alevoso Don Guillen,  
 y què de ruinas predice  
 tu ingratitud en mi honor!)  
 desde luego asì lo harè;  
 mas què motivo darè?  
*Flor.* A quien? porque tu, en rigor,  
 despues que rica saliste  
 de la tutela que hallaste,  
 quando sin padres quedaste,  
 muy señora de ti fuiste;  
 y aunque muchos deudos tienes,  
 ninguno de aquesta accion  
 te pedirà la razon.  
*Isa.* Quando ha de ser?  
*Flor.* Quando ordenes. *Prevenidos tiros.*  
*Dent. el Just.* Antes que de la Alqueria  
 tome el abrigo, tiradle. *Aora los tiros.*

*Otros.* Ataja, ataja, seguidle.  
*Isab.* Què rumor serà tan grande,  
 que todo el contorno ocupa?  
*Flor.* Ay, señora, quien lo esparce,  
 en confuso tropel llega, mira dentro.  
 (què miedo!) àzia aquesta parte.  
*Isab.* Un hombre solo persiguen. *mira.*  
*Dent. Just.* Tirale antes que se escape. *tiros.*  
*Flor.* Ay que la escalera sube!  
*Sale Benet con la media caravina en la mano.*  
*Ben.* No os affuste, no os espante,  
 señoras, de un infelice  
 el ansia con que se vale  
 deste sagrado. *Isab.* Quien eres?  
 de quien huyes? *Ben.* Mi corage  
 de la Justicia pudiera  
 solo huir; ella en mi alcance,  
 quando el cansancio me acosa,  
 viene diciendo: *Dent. Just.* Cercadle,  
 què yà escarpase no puede.  
*Isab.* Antes que lo logren, dale,  
 Elorà, que aquesta puerta,  
 que à Capuchinos va, escape.  
*Ben.* Un hombre de bien que libras,  
 sabrà en qualquiera trance  
 ser agradecido: *Flor.* Apriessa.  
*Ben.* Y esclavo tuyo llamarse.  
*Vase con Elorà, y sale el Justicia, y los que*  
*entraron con el.*  
*Just.* Aqui entrò Benet, amigos,  
 si se resiste, matadle.  
*Isab.* Què es esto? quien en mi casa  
 los heredados esmaltes  
 asì atropella? *Just.* Señora,  
 de un alevoso en alcance  
 venimos, que à un Cavallero  
 ha herido, ò muerto.  
*Isab.* Es muy grande  
 ofladia, conociendo  
 ser dueño de este parage  
 mi illustre sèr, atreverse  
 à passar de sus umbrales.  
*Just.* A saber que lo habitabais,  
 se huviera dispuestò el lance  
 de otra suerte; mas yà es fuerza  
 proseguirlo. *Isab.* No es tan facil  
 como pensais. *Flor.* Yà la azequia  
 saltò el hombre como un ave.

*El Vandido mas bonrado,*

pero ay Jesus! què es aquesto?

*Just.* El Jutticia de la calle de Marviedo, mi señora, la jurisdicción que alcance en su distrito, no dudo, el que su merced la sabe; no la prosigo, advirtiéndolo, que ya no puedo encontrarle aqui: perdonad el susto por la precisión, la parte que caufaros ha podido mi obligación. *Isab.* Dios os guarde.

*Just.* Seguidme al Convento todos, porque no se nos escape. *Vanse.*

*Isab.* Todo es penas este dia, todo es sustos, y pesares.

*Sale Far.* Doña Isabel. *Isab.* Farandola, què tienes hombre, què traes?

*Far.* No sé como te lo diga: mi amo queda: *Isab.* Donde? *Far.* Sabe, que lo llevè, que lo truxe:

*Isab.* Què dices? *Far.* Que por andarle à caza de Labradoras, el perro: *Isab.* Di.

*Far.* Sin ladrarle, le, le: *Isab.* Ay mas confusiones! acaba de declararte;

què ha sucedido? *Far.* Señora, que mi amo yendo à passearse à un huerto que galantea, cuya fruta ha de amargarle, le dieron esta mañana un pistoletazo. *Isab.* Infame, así mezclas con las burlas veras de tantos pesares?

Dime luego lo que ha sido, antes que de mi corage las iras pruebes. *Far.* Dirélo muy sério, que esso me trae. Por un demonio de un perro, que quisimos ocultarle à un Labrador de esta huerta, quiso el diablo lo encontrasse en esse huerto cercano, cuya Hortelana es un Angel, y sobre que mi amo quilo no bolverfelo, y castrarle, el Perro, huyendo de el golpe,

logró de un tiro el encaxe, y de mi amo el brazo izquierdo con dos balas el pasarle, que aunque fueron al foslayo, no dexò de perder sangre, hasta que en un coche à casa conseguí que le llevassen, donde queda ya aliviado con la cura, y exempciales-recipes que se ha bebido, y con aliento tan grande, que sin querer hacer cama, determina ya vengarse, pues à llamar ha embiado à un Vandidazo arrogante, de quien se ha valido siempre para casos criminales.

*Isab.* Flora, dame un manto aprietta.

*Flor.* Aora, señora. *Isab.* Al instante, que he de ver à Don Guillen.

*Flor.* Mira, que avrá quien repare, que à pie, y tan sola à Valencia vayas. *Far.* Y será cansarte sin conseguirlo, porque deudos, y amigos à pares, unos baxan, y otros suben todo el dia à visitarle.

*Isab.* Yo he de ir. *Far.* Pues estás resuelta, desde el entresuelo sale à su quarto una escalera, en el podrás esperarte, con Flora, à que yo te avise, quando aya ocasion de hablarle.

*Isab.* Bien dices. *Far.* Yo me adelanto, para que abierto lo halles. *Vase.*

*Isab.* Ay infelice! *Flor.* Sin duda, señora, que el que libriste, es el que ha herido à tu dueño.

*Isab.* Quien podrá creer, en tal lance, siendo yo quien de aquel tiro siente el golpe penetrante, que por tan raro accidente, al que es mi agressor ampare? Vamos, Flora. *Flor.* Yá te figo; pero mira: *Isab.* No te canfes, que ir puedo, pues ya anochece, sin que me conozca nadie. *Vanse.*

*Salen el Ros, y dos compañeros de Labradoras,*

*Matheo Vicente Benet.*

*res, y el Ros vestido ricamente à gusto.*

*Ros.* Què oblcura que està la noche!

1. Todo es sombras quanto pifo.

2. Aquella es, si no me engaño,  
la Cruz de los Capuchinos.

*Ros.* Pues siendo aqueste el parage  
donde esperar es preciso  
à quien à èl me trae, dispuesto,  
quando de mi se ha valido,  
à servirle en todo trance,  
y que hasta aqui no os he dicho,  
de los dos acompañado,  
à lo que los tres venimos,  
que lo sepais es forzoso.

1. Para executar lo, es fixo,  
pues à este efecto arrestados  
de Benimaclat salimos.

*Ros.* Los tres, estando en la huerta  
de su pequeño distrito,  
de Matheo Benet Vicente,  
yà sabeis como supimos  
la desgracia. 1. Por un perro,  
nos dixeron, que havia herido  
à un Cavallero en Valencia.

2. Y que acofado su brio  
de la Justicia se hallaba.

*Ros.* Siendo mi mayor amigo,  
desde que por èl mantengo  
el aliento con que ánimo,  
quando jugando à pelota  
en Carcaxente, me vido  
cercado de diez puñales,  
que acerados basiliscos  
me acosâban, y fue el fuyo  
quien me librò de sus filos,  
tan valiente; pero aquesto  
no es del caso referiros,  
si solo, que de su mano  
tuve un papel, cuyo aviso  
era, de que me esperaba  
esta noche en este sitio,  
de otros dos acompañado,  
previniendome asimismo,  
(con el secreto) que fuesen  
ambos hombres, cuyos brios  
en qualquier lance de riesgo,  
no escufassen el peligro;  
con que hallandome obligado,

segun os he referido,  
sobre anteriores finezas  
de tan grande beneficio,  
passando luego à buscaros,  
el que os viniesséis conmigo  
os pedì, sabiendo, que  
de mi estais agradecidos,  
y que vuestro aliento solo,  
para qualquiera designio,  
es desempeño bastante.

1. Las obras han de decirlo  
en la ocasion què se ofrezca.

2. Tan constantes como finos.

*Ros.* Què hora serà? 1. Del Afse,  
poco ha que las once he oido.

*Ros.* Espera, que si no mienten  
los tenebrosos indicios  
de las sombras, à esta parte,  
que llega un hombre diviso.

1. Azia la pared del huerto  
del Patriarca lo registro.

*Sale Benet, recatandose todos, con pistola  
en mano, ò caravina.*

*Ben.* Quien và? *Ros.* Quien me lo pregunta?

*Ben.* Quien espera en este sitio  
al Ros de Benifarach.

*Ros.* Es Matheo Benet? *Ben.* El mismo.

*Ros.* Dame los brazos, Vicente,  
que yà me tenia, te ahrmo,  
tu tardanza con cuidado.

1. Y a los dos; que por amigos  
del Ros, del ambos llamados.

*El, y el 2.* A tus ordenes venimos.

*Ben.* Con el alma os agradezco  
vuestra fineza, y: *Ros.* Amigo,  
vamos al caso, escufando  
cumplimientos. *Ben.* Son precisos  
terminos de quien desea  
estimar lo que ha debido,  
à quien servir no ha logrado.

*Ros.* Al caso, pues.

*Estando los quatro como que hablan à un  
lado del tablado, sale el Justicia, y  
gente por otro lado.*

*Just.* No me has dicho,  
encontrandome de ronda,  
que à Benet has conocido,  
y que es uno de los quatro,

*El Vandido mas bonrado,*

que alli està? r. Y aora lo afirmo,  
pues que me lo ha asegurado  
el aver su voz oïdo  
desde aqui. *Just.* Pues que se aparte  
esperarèmos unidos,  
de aquesta esquina apartados.

*Ben.* Para mi intencion deciros,  
de un huerto cercano, tengo  
en la casa prevenido  
puesto de mi confianza.

*Ros.* Azia donde està? *Ben.* Aqui mismo  
en la calle de Alboraya.

*Ros.* Vamos, pues. *Vanse los quatro.*

*Just.* Tente, no has visto  
que se retiran los quatro?  
1. No ay duda, no. *Just.* El embestirlo  
no me parece acertado,  
donde escaparse es preciso  
alguno; y así refuelvo,  
que es lo mejor el seguirlos,  
y mas quando es muy factible  
el que tomen el abrigo

de alguna casa en que logre  
mas seguro su castigo,  
que tan desvelado tiene  
de la Audiencia à los Ministros,  
y al Virrey: seguidme todos  
con silencio; y prevenidos. *Vanse.*

*Buelven à salir los quatro, y Luísa.*  
*Luís.* Jesus, y lo que has tardado.  
dos horas nos has tenido  
esperando, à mi entre sueños,  
y à mi ama entre suspiros.

*Ben.* Dila que salga aqui al huerto,  
que yá terrè yo el postigo  
por donde entramos.

*Salte Juana.*

*Jua.* Vicente;  
mas ay Dios! pues quien contigo  
en mi casa? *Ben.* No te asustes,  
que todos tres son amigos.

*Luis.* Y muy servidores vuestros.

*Ben.* Teniendo que conferirlos  
un negocio de importancia,  
Juana, aqui los he traído.  
por parage mas seguro.

*Jua.* Si es así, yo me retiro.

*Ben.* Antes aqui te he llamado

para que puedas oírlo,  
pues tambien à ti te importa  
que lo escuches. *Jua.* No resisto.  
*Ben.* Valiente Balthasar Ros,  
por cuyo heroyco apellido,  
es en toda la Ribera  
tu nombre tan conocido,  
de cuyos grandes alientos  
tantas hazañas ha escrito  
la fama, que en su volumen,  
ò diáfano pergamino,  
para que otras se esculpiessen,  
no dexò espacio vacío.  
Y volotros, que entre tantos,  
por averos elegido  
su valor, teneis probado  
el auge de vuestros brios,  
puesto que de mi suceso  
yà no ignorais el principio,  
segun me aveis expresado,  
para lo que determino,  
por noticia necesaria,  
dirè lo que à el se ha seguido.  
Despues que el injusto agravio  
que escuchè de mi enemigo,  
mal articulado apenas  
dexè vengado; mal digo,  
que no vengué, por el yerro  
de un mal acertado tiro,  
y que de la muchedumbre  
de Porteros, y Ministros,  
que en un punto me cercaron;  
me libré, ( segun he visto )  
qual agarrochada fiera,  
que en el polvoroso circo  
de la arenosa palestra,  
entre el ruidoso bullicio  
de la gente que atropella,  
de la grita, y de los silvos,  
con el ceño, solò asombra  
à los que el humo encendido  
de su colera amedrenta,  
quando à los mas atreyidos  
de sus venenosas puntas  
escarmientan los dos filos.  
Así yo, al verme tan solo,  
y de tantos perseguido,  
despuès que de dos balazos



*Matheo Vicente Benet.*

me vi sin dos enemigos,  
à uno atropello , à otro arrojò,  
à aquel bulco , al otro figo,  
de los unos me recato,  
de los otros me retiro;  
y en fin , sin que del corage  
me faltasen los auspicios,  
de una Alqueria , que tiene  
por espejo cristalino  
al Turia , me valì ansioso,  
donde un hermoso prodigio,  
noble dueño de su esfera,  
passò le diò à mi destino,  
deteniendo valerosa  
à quien intentò impedirlo.  
Dos meses ha que lucesso  
fue quanto os he referido,  
y que salto de mi casa,  
donde huesped solo he sido  
despues que à mi hermosa Juana  
vide , porque amante , y fino  
desde entonces , donde habita,  
es donde solo vivo;  
pero con amor tan noble  
la idolatro honesto , y limpio,  
que en las licencias que logra  
la entrada de su retiro,  
jamàs , ni aun con el deseo,  
me passè de lo medido.  
En este tiempo , de espias  
que tengo , y muchos amigos,  
supe como Don Guillén,  
mi principal enemigo,  
anhelando à la venganza  
de la sangre que ha perdido,  
yà convalécido de ella,  
de una tropa de Vandidos  
se vale para matarme,  
los que tiene repartidos  
en todos estos contornos  
donde sabe que yo asisto,  
para que me den la muerte;  
de cuyo seguro aviso,  
comprehendiendo el grave riesgo  
en que estoy , como asimismo,  
por las grandes diligencias  
que se que hacen los Ministros  
del Virrey , y de la Audiencia

para prenderme , y que es fixo,  
que en poblado , una vez , ú otra  
lo han de lograr , determino  
(precisado à la defensa  
de mi vida , aunque sentido,  
que aya de ser en desgracia  
de quien, aunque ofendido, estimo)  
el salir à la campaña,  
y en trabajo , aviendo oido  
que os hallabais à este tiempo,  
por un honrado motivo,  
de vos me valì , al efecto,  
de que pueda conseguirlo  
à costa de mis haberes,  
y de mi hacienda , al abrigo  
de vuestros valientes brazos,  
y ossados pechos altivos,  
que en Benimaclèt entiendo,  
que la que desfruto , amigos,  
nos ha de dar para todos:  
Juana sabrà donde asisto,  
para que de quanto ocurra  
me franquee los avisos,  
hasta que pueda pagarla,  
libre de mis enemigos,  
las finezas que la debe  
el amor que la dedico.  
Este , pues , Ros valeroso,  
es el fin con que os he escrito,  
y al que teniendo por cierto  
que me asistireis propicio,  
sin temer de la fortuna  
los infaustos baticinios,  
y sin que de mis contrarios  
me asuste tanto enemigo:  
Yà sus iras no me aquejan,  
no me amedrentan sus sitiòs,  
sus trazas no me desvelan,  
de su rencor no me asijo,  
ni me asustan sus cautelas,  
porque de tantos confictos,  
cuidados , desvelos , sustos,  
estragos , ruinas , castigos,  
rigores , angustias , ansias,  
males , riesgos , y peligros  
me libra , con tanto aliento,  
vèr à mi lado un amigo.

*Ros. Y tan vuestro , que aun la muerte*

*El Vandido mas bonrado,*

no ha de poder dividirnos,  
aunque consiga sañuda,  
de su guadaña à los filos,  
romper el nudo, que estrecho  
nuestra amistad ha texido.

*Golpes grandes dentro.*

*Juana.* Valgame el Cielo! què es esto?

*Luis.* No es nada: Jesus, què ruido!

*Dent. el Just.* Abran al Rey esta puerta.

*Los 2. del Ros.* Perdidos somos.

*Ben.* Perdidos?

antes estamos hallados,  
donde se que han de sentirnos  
los que nos buscan.

*Todos.* Què haremos?

*Ben.* Cuerpo de Christo conmigo!

prevenir las municiones,  
y los quatro repartidos  
por los altos de la casa,  
los que estuvieren à tiro,  
hacer que se alexen; antes  
que arrancada de sus quicios  
echen la puerta en el suelo:  
y tu, Juana, à tu retiro.

*Juana.* Como à su retiro Juana,  
estando tu en tal peligro?  
à tu lado has de mirarme;  
y yà que con otro advitrio  
ayudarte aqui no pueda,  
mientras disparas activo,  
cargarè las escopetas.

*Ros.* Accion es, que no se ha visto.

*Ben.* Es Valenciana Amazona.

*Luis.* Di dos, que tambien contigo  
fubo yo. *Ben.* Y què haràs?

*Luis.* Què tacos  
para prevenir los tiros.

*Mas golpes dentro à la puerta.*

*Ros.* Mas el rumor se acrecienta.

*Dent. el Just.* Romped las puertas.

*Ben.* Amigos, *Al Ros, y otro al otro.*

à las ventanas del huerto  
los dos, tu ocupa conmigo  
las que salen à la calle; *Golpes.*  
y pues el lance ha venido,  
cada uno esta vez procure  
menear las manos, amigos. *vanse.*

*Dentro tiros, y sale el Justicia con los ne-*

*cessarios, para que repartidos en dos tro-  
pas, hagan fuego à las ventanas, que avrà  
en los dos lados de lo alto del  
tablado.*

*Justic.* Pues por el fuego que hacen,  
apartarnos fue preciso  
de las puertas, y formado  
se ha puesto à la casa sitio,  
à qualquiera que se asfome  
tiradle *Uno.* Con el aviso,  
que se dió à la Audiencia, toda  
cercada esta de Ministros,  
y aun el Virrey ha llegado,  
pues que yà su Guardia he visto.

*En lo alto, à una parte el Ros con uno, y à  
otra Benet con otro, Juana, y Luisa.*

*Ben.* Cavalleros, que se aparten  
les previene aquette aviso. *Dispara.*

*Justic.* Tirele. *Disparan de abaxo.*

*Ben.* Mas alto el punto,  
que embiais muy baxos los tiros:  
Juana; que te me descuidas.

*Juana.* El cebo al trabuco aplico.

*Ben.* Antes de cargar se ceba.

*Juana.* Tomale yà. *Ben.* Ros invicto,  
què ay por allà? *Ros.* Mucho aliento,  
mas de plomo poco ripio.

*Disparando siempre que parezca de to-  
das partes.*

*Ben.* Saca de las bolsas, Luisa,  
no les falten balas. *Luis.* Lindo:  
dè las narangeras? *Ben.* Lleva  
de todas: Juana. Bien mio.

*Ben.* Menos polvora, y mas balas,  
cuidado. *Juana.* No me descuido.

*Salen el Virrey, y un Juez, quedandose cer-  
ca del paño con los que puedan.*

*Juez.* Vueffelencia no se arroje  
donde aquellos atrevidos  
puedan llegar, no suceda:::

*Virr.* Què ha de suceder? no he visto  
temeridad semejante.

Dexadme llegar. *Juez.* Respito,  
que Vueffelencia no quiera  
exponerse à tal peligro.

*Virr.* Yà los riesgos me conocen  
en los marciales confictos  
de Italia, Alemania, y Flandes. *Llega.*

*Què*

*Matheo Vicente Benet.*

Què es esto? còmo en rendiros  
tardais tanto en mi presencia?

*Ros.* Antes muertos, que rendidos. *disp.*

*Ben.* Tente Ros, què es lo que has hecho?

Señor Excelso, è Inviçto,  
gran Conde de Monte-Rey,  
à Vueselencia suplico

se retire, y no se exponga  
con hombres, que yà perdidos,  
moriràn por no entregarse.

*Virr.* Quien con tan cortès estilo  
tan atento me respeta?

*Ben.* Un hombre honrado, à quien quiso  
una desgracia buscarle,  
y le encontró. *Virr.* Vuestro brio  
quisiera mas bien empleado  
ver del Rey en el servicio.

*Ben.* Algun dia puede ser  
que lo configa. *Virr.* Rendios,  
supuesto que yo os lo mando.

*Ben.* En todo debo servirlos,  
pero en esto no es posible.

*Virr.* No? pues mantened el sitio,  
interin que del Baluarte  
dos cañones, que advertido  
se traygan, llegan, que en tanto  
à esta casa me retirò.

*Fuez.* Vamos, señor. *Virr.* La distancia  
embarazò, y lo he sentido,  
el que conociesse à un hombre  
tan atento. *Fuez.* Es bien nacido,  
y aunque no le he visto nunca,  
ni aora pude distinguirlo,  
sè que es valiente, y ofado.

*Virr.* Vamos, pues. *Vanse los dos.*

*Ros.* Benet, amigo,  
de la Casa de las Armas,  
las dos piezas que previno  
el Virrey, entre el tumulto  
que las acercan, diviso.

*Ben.* No ay duda; pero no pueden,  
segun desde aqui registro,  
los cavallos que las traen  
dàr la buelta. *Ros.* Yà lo he visto;  
mas importa poco, puesto,  
que tan cercanas del sitio,  
para salir al espacio,  
que hace plaza à este distrito,

no faltando sino solo  
doblar la esquina, averiguo,  
el que à brazos lo procuran.

*Luis.* Yà las van poniendo à tiros;  
ay señora de mis ojos! *Jua.* Calla.

*Luis.* Dexame dàr gritos.

*Sacarán las piezas como se ha dicho, con su  
Artillero cada una.*

*Artill.* Media buelta, porque tomen  
la frente del edificio.  
las proas de las cureñas.

*Just.* Pues que yà se ha conseguido;  
usa de la orden que traes.

*Dispara, y al mismo tiempo, reculando las  
cureñas, suena dentro un gran ruido  
de cascotes.*

*Just.* Esta es. *Luis.* Jesus, què estallido!

*Ben.* Nadie se asija, ni espante,  
y fuego à su fuego, amigos.

*Just.* Si prosigue así el estrago,  
yo pienso que à pocos tiros  
al suelo vendrà la casa.

*Artill.* Buelye à cargar.

*Ben.* Ros Inviçto,

la ruina que aquesta furia  
de metal, ó basilisco,  
en paredes, y cimientos  
con la primer carga hizo,  
indica, que à pocos golpes  
ha de enterrar nuestros brios,  
estando, aun con vuestro aliento,  
à la defensa tan vivos;  
y así, para que se logre  
entre tan claros peligros,  
solo un medio se me ofrece,  
aunque arriesgado. *Ros.* Decidlo,  
que à todo estamos refueltos.

*Ben.* Pues los quatro prevenidos,  
yà que su manto la noche  
tiende sobre ampos de vidrio,  
harèmos abrir la puerta  
de par en par, que à su ruido  
todos tirarán à un tiempo,  
discurriendo que salimos,  
y en sintiendo la descarga,  
saldremos los quatro unidos.

*Jua.* Como los quatro, Vicente?  
què no ves, que somos cinco?

## El Vandido mas bonrado,

*Luis.* Como cinco? seis, y aun siete,  
si llevò mi falderico.

*Ben.* Para franquear la salida  
somos, Juana, los que he dicho,  
porque es supuesto sentado  
el que has de venir conmigo.

*Ros.* Pues à la puerta. *Tod.* A la puerta.

*Jua.* Duelete de mi, hado impio. *vansf.*

*Disparo, y cascotes dentro.*

*Artill.* Dale fuego, dale fuego.

*Uno.* Bravo efecto ha hecho este tiro!

*Just.* Como de tan cerca bate,  
la ruina que hace no admira.

*Uno.* Parece que desde arriba  
yà en disparar han cedido.

*Just.* Como ven que no les queda  
para librar se camino,  
resolveràn el rendirse,  
ò yà, viendose perdidos,  
algun temerario arrojos  
y así el cuidado es preciso  
con mas atencion aora.

*Uno.* El salir, à lo que miro,  
es lo que pretenden. *Just.* Cierto,  
pues que la puerta he sentido  
abrir: aqui todos.

*Disparan todos à la puerta que se abre.*

*Ben.* Aora es tiempo  
de que el plomo abra el camino:  
figueme, querida Juana.

*Jua.* Contigo voy, Bener mio.

*Ros.* Cap de Deu en la canalla.

*Salen disparando los quatro, y caen dos del  
Justicia como muertos.*

*Dos.* Muerto soy. *Just.* Mueran:  
seguidlos todos. *Tod.* Seguidlos.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Bener, el Ros, Juana, Luisa, y  
Vandoleros.*

*Ros.* En esta oculta intrincada  
frondosa espefura fria,  
del Sol la velòz carrera,  
esperaremos que mida,  
desde el cenit, donde abrafa,  
el ambito donde espira.

*Jua.* Dices bien, que sus incendios

insufribles se duplican.

*Ben.* Pues rancho hagamos, amigos,  
que aunque cercana se mira  
esta parte de la huerta,  
pues que con ella confina,  
no ay riesgo. *Sientanse.*

*Jua.* Como se llama?

*Ben.* La Calderona. *Luis.* En mi vida  
he estado en este parage.

*Ros.* Què has estado en otros, Luisa?

*Luis.* He corrido mucho mundo,  
quando fui con una prima  
à los toros de Ontiniente,  
y passamos por Alcira.

*Ben.* Con fiero rigor se tratan,  
Ros amigo, mis desdichas.

*Ros.* Despues que al campo salimos  
à tanto riesgo, aquel dia,  
de la calle de Alboraya,  
y foramos compania,  
persecucion tan terrible  
jamàs vi por esta linea.

*Ben.* Por Juana lo siento solo,  
que no hecha à aquesta fatiga,  
ha de asfigirla por fuerza.

*Jua.* Como asfigirme? descuida,  
que como vaya à tu lado  
à las remotas Provincias,  
donde el Sol esconde avaro  
sus luces al Medio-Dia,  
ò donde fogoso enciende  
los mismos rostros que tizna:  
gultosa irè, despreciando  
las que gozaba delicias,  
conveniencias, y regalos  
en mi casa, y::: *Ben.* Juana mia;  
no lo duda, pues por mi  
sè que todo esto no estimas.

*Ros.* Que tu proceder honrado  
tregua alguna no configal  
No sè por què con tal ansia  
te persigue la Justicia,  
ni què perjuicio ocasionas  
en aqueftas cercanias:  
pues no tan solo al que encuentras,  
ropa, ni dinero quitas,  
fino que à los pasajeros  
les suçes mandar dâr guias,

*Matheo Vicente Benet.*

à los pobres los remedias,  
à los perseguidos libras;  
y no solo te contentas  
con pagar quanto te pidán,  
por lo que tu mismo compras,  
fino que tambien la misma  
regla observas con aquellos,  
que por tu nombre lo fian;  
diganlo las que pagaste,  
(no se si fueron diez libras)  
en la Venta, que de gasto  
dexaron hechas, y escritas  
tus contrarios. *Ben.* Don Guillèn,  
que à gente tan foragida  
abrigue, y de ella se valga,  
llevando en su compañía  
una tropa de ladrones.

*Ros.* Cholvi es à quien apadrina,  
Capitan de todos ellos:  
mas lo que el juicio me quita,  
es, el vando que se ha echado,  
en que pena de la vida,  
ninguno te dè alimento,  
ni te acoja; esta noticia,  
à muchos de ti ha estrañado.

*Juana.* A todos atemoriza.

*Ros.* Digalo tambien el pobre,  
que ocupa aquella Alqueria,  
donde ayer tarde llegamos,  
ver como se resistia  
à acogernos, y aun à darnos  
una asqua para una pipa.

*Ben.* Eflo fue por rezelarse,  
que alguna villana embidia,  
de aquellos que trabajando  
estaban de ella à la vista,  
no diessen el soplo luego.

*Jua.* La muger quedò afligida,  
y con rezelo, de que  
asfi lo executarían.

*Ben.* De todo ofrecí facarlos,  
despues que advertí precisa  
la amenaza que les hice.

*Ros.* O què bien que discurría  
el que dixo, que à quien busca,  
yà contraria, ò yà propicia  
la fortuna, nó contenta  
con un golpe, ò una dicha,

no para el curso, hasta que  
uno eleva, otro aniquila!

*Ben.* Effe soy yo, Ros amigo.

*Juan.* Dexa effo por vida mia.

*Ben.* Por ti solo me entristezco.

*Juan.* Què tristeza, ò què mania?  
como viva yo contigo,  
no apetezco mayor dicha.

*Dent.* Tente, muger. *Mug.* A mi rabia  
quien avrà que la resista?

*Sale la muger de la Alqueria.*

*Ben.* Què es effo? *Mug.* Furores, ansias,  
rencores, venganzas, iras,  
penas, congoxas, tormentos  
de una muger, que afligida,  
solo para desahogarla,  
viene à que puedas oirlas,  
sabiendo que aqui te hallabas  
tan cerca de la Alqueria.

*Ben.* No eres tu la que ayer tarde  
alvergarnos resistias  
por temor del vando? *Mug.* Aquella  
soy, que ayer tarde tenia,  
con el sudor, y trabajo  
de mi marido, alegria,  
remedio, amparo, y consuelo,  
y oy soy, quien por tu porfia,  
queda viuda, triste, y sola,  
desamparada, y perdida.

*Ben.* Què dices, muger? *Mug.* Ha injusto  
por tu tema, ò tu ofladia,  
con que todo lo atropellas:  
ay de mil *Ros.* Que una atrevida  
consientas que asfi te trate!

*Ben.* Es muger, Ros, cuya antigua  
preeminencia la respeto  
en qualquiera: què te obliga à ella,  
à ti, para que à esta parte  
tan colerica me figas?

*Mug.* Nó es, Benet, porque me culpas  
la palabra alli ofrecida,  
de que si por hospedarte  
algun riesgo me venia,  
con tu persona, resuelto,  
luego del me facarias,  
porque del que me ha venido,  
no es posible la salida,  
fino porque estès contento,

pues

## El Vandido mas bonrado,

pues lografte mi defdicha,

*Ben.* Como? *Mug.* Como por tu caufa,  
mi marido (ay anfiyas mias!)  
à las manos de un Verdugo  
darà mañana la vida.

*Jua.* Ay lastima femejante!

*Ben.* Dime lo que passa aprifa.

*Mug.* Aun no bien anohecido  
falifte de mi Alqueria,  
quando, no sè si à dos horas,  
de Valencia la Justicia  
se lo llevò, y sin oirle,  
de ayer en la noche misma  
le pusieron en la argolla,  
diciendole, que moria,  
por aver sido el primero  
que el vando rompiò. *Ros.* Por vida  
de quantos demonios tiene  
el Infierno, que es mal dicha,  
y que serà muy mal hecha  
essa sentencia. *Ben.* Se haria,  
à no saberlo con tiempo;  
mas pues con èl me lo avifa,  
juro por la fé que tengo,  
y de Juana por la vida,  
que es todo lo que mas amo,  
que ha de costarme la mia  
primero, que por mi caufa  
se execute tal justicia:

Sabes el Juez que lo ha preso  
quien es? *Mug.* Solo la noticia  
que has oïdo, èsta mañana  
me traxeron. *Luis.* Pobrecita,  
que queda viuda, y sin medios,  
con dos niños, y tres niñas.

*Ben.* Yo me informarè : mañana  
vèr à tu marido fia  
en tu casa, libre. *Jua.* Hija,  
no te desconfueles. *Mug.* Como,  
si es possible que èl viva?

*Ben.* Vete luego, porque el tiempo  
que necesito me quitas.

*Mug.* Por su gran piedad el Cielo  
otro alivio me configa, *yendose.*  
que esse no lo espero. *Ben.* Aguarda,  
y por si te falta, mira,  
con aquestos dieziochenos,  
que cenar lleva à tus hijas,

y fia de mi promessa.

*Mug.* En Dios solo, que me afsista  
en los trabajos que espero,  
pobre, sola, y con familia. *vase.*

*Ben.* Vete con Dios. *Mug.* El os guarde.

*Jua.* Ay femejante defdicha!

*Ben.* Què faltará hasta la noche?

*Ros.* Dos horas de Sol indica  
su curso. *Ben.* Pues tres cavallos  
haz que se pongan aprifa.

*Ros.* Para quien? *Ben.* Para los dos,  
y para Peret de Liria,  
que ha de venir con nosotros.

*Ros.* Pues mi primo no serìa  
mejor que viniesse? *Ben.* Cierto,  
que es su valor sin medida;  
mas la decencia de Juana,  
en mi ausencia, no bien vista  
quedara sin su resguardo,  
aunque à nuestra compania,  
por su atencion, y por su honra;  
con seguridad la fia  
mi amor, siempre que se ofrece  
que me ausente de su vista.

*Jua.* Yo siempre quedo conmigo;  
y porque sè que serìa  
escusado el disuadirte  
del empeño à que te obligas,  
aunque temo tu peligro,  
y el riesgo à que te precisas,  
esta vez no lo hago; pero  
lo que mi amor te suplica,  
es, que tu vida conserves,  
pues que sabes que es mi vida. *vase.*

*Ben.* Valiente Ros, à Valencia.  
vamos, adonde se escrivan  
de nuestras resoluciones  
las honradas ofadias.

*Ros.* De qualquiera (à todo trance)  
que emprenda tu bizzarria,  
al Ros de Benifarach  
ninguna le atemoriza. *vase.*

*Sale el Juez, y un criado, y avrà un bufete  
con papeles, y recado de escrivir,  
y luces.*

*Juez.* El Notario no ha venido?  
*Cria.* Yà està aqui. *Juez.* Pues saca luego  
luces à aqueste despacho,

*Matheo Vicente Benet.*

y dile que entre. *Not.* Al momento que he sido de vos llamado, he venido, como debo, à saber què me ordenais.

*Fuez.* No es de cuidado el empleo, ni aun de tanta prisa, pues solo os llamè para efecto, de que resuelto esta noche à quedarme en casa, quiero, de los que estàn en estado, despachar algunos pleytos, y como teneis actuados (es sin duda) los mas dellos, para que mas brevemente, aunque yà vistos los tengo, resuelva, de las sumarias ireis relacion haciendo; sentaos: de tantos negocios, diligencias, y processos, con que la Audiencia estos dias me ha recargado, os confieso, que yà al poder de mi aguante es insoportable el peso.

*Not.* Vuestra gran literatura tiene la culpa, supuesto, que ninguno defahoga de criminales excessos las muchas causas que ocurren, como vos; con mas acierto.

*Fuez.* Ninguna me ha motivado mas cuidado, mas desvelo, que la de Benet. *Not.* Es hombre de los guapos, y resueltos, que jamàs se han conocidos; y honrado. *Fuez.* Mucho en extremo; mas esto no ha de librarle de què, si logro el prenderlo, con su muerte no procure, que à todos sirva de exemplo, estår el Rey en desgracia.

*Not.* Que tuvo motivo creo, segun dicen. *Fuez.* Para el vulgo, que lo serà, no os lo niego; pero para el que administra de la Justicia el Real peso, quando à ella se pone ofado, ninguno ay, ni puede averlo: mas de todo, es cosa cierta,

lo que en particular siento, es hallarme precisado à no procurar remedio por aora à algunos delitos, que con muchos defaciertos se executan por prenderle.

*Not.* La talla que de quinientos ducados, y de dos hombres fuera de trabajo luego, que por su prision se ofrecen, ha hecho, señor, poco efecto.

*Fuez.* El vando ha de conseguirlo, que por el ultimo medio se ha echado, de que ninguno le acoja, ni dè alimento, (se entiende particulares de Alquilerias, y de Pueblos) que con Ventas, y Mesones no habla. *Not.* Así lo comprendo.

*Fuez.* Y mas, al verte mañana, el que se dà cumplimiento à la pena que se impuso.

*Not.* De la vida fue. *Fuez.* Sospecho el que ha causado en Valencia un notable sentimiento, el saber, que yà sentencia de muerte tiene, el que preso de la Alqueria se truxo; preciso es el escarmiento, del que à violar Reales Vandos se determina el primero.

*Not.* El pobre està desde anoche en la argolla. *Fuez.* Yà lo entiendo; pero vamos al negocio: què processo es este? *Not.* Infero, que es de aquel que se ha probado, que con otro compañero hizo una muerte alevosa.

*Fuez.* La sumaria. *Not.* Yà la leo.

*Lee.* En Valencia, à dihuit dies del mes de Chaner, any vero de mil sisents y fixanta quatre:

*Sale el Criad.* Señor. *Fuez.* Què es esto?

*Criad.* Que un Labrador de buen porte quiere hablarte, à quien diciendo el que estabas ocupado:::

*Fuez.* Què respondiò? *Criad.* Con despejo, que



*El Vandido mas bonrado;*

que un aviso de importancia  
trae, y de mucho secreto.

*Juez.* Viene solo? *Criad.* Solo viene.

*Juez.* Dile que entre: deteneos, *al Not.*  
que esto me ocupará poco.

*Salen Benet embozado, el Ros con mascarilla, y ambos de Labradores.*

*Criad.* Señor, diciendo que solo  
venia, este compañero  
enmascarado ha subido,  
y se entra tambien. *Juez.* Tenedlo.

*Ben.* Señor, no importa, es amigo,  
y viene à lo que yo vengo.

*Juez.* A què es? *Ben.* A una dependencia,  
que de espacio pide assiento, *sientase.*  
con vuestra licencia. *Juez.* Como?

*Ros.* Señor Juez, algo mas quedo,  
que aquesta vez somos fodos,  
que ientimos que hablen recio.

*Juez.* Està bien. *Ben.* Señor Notario,  
el que se sienta lo ruego.

*Not.* Yo tengo que hacer un poco,  
y asì me voy. *Ben.* Deteneos.

*Not.* No es posible. *Ros.* No? seràlo,  
si es que yò à usted se lo ruego.

*Ponele una pistola à los pechos.*

*Juez.* Ea, decidme quien sois,  
que mostrandoos de ella dueño,  
quereis mandar en mi casa.

*Ben.* Yo soy, al servicio vuestro,  
Matheo Benet Vicente. *Se desembaza.*

*Juez.* Quien decis? *Not.* Valgame el Cielol

*Ben.* Matheo Vicente Benet.

*Cria.* Què he oïdo! *Quiere irse, y le detiene.*

*Ros.* A donde, seò siervo,  
por no llamarle criado?

*Ben.* Oyes, Ros. *Ros.* Yà, yà lo entiendo.

*Ben.* En fin, señor, yo he venido::  
sentaos los dos. *Los 2.* Yà me sienta.

*Juez.* Pero es preciso advertiros,  
que vuestra atencion, sabiendo  
con que aveis à la justicia  
respetado:: *Ben.* Y la respeto.

*Se levanta, se quita la montera, y se  
buelve à sentar.*

*Juez.* Aqui lo contradecis.

*Ben.* Vos teneis la culpa dello.

*Juez.* Como yo la culpa? *Ben.* Como?

Oïdme, è irè diciendo:

En fin, señor, yo he venido,  
otra vez à decir buelvo,  
de donde sali esta tarde,  
quatro leguas ay lo menos.

*Juez.* A què, señor? *Ben.* Soffegaos,  
que yo os lo dirè : fue à veros  
primeramente, y despues,  
necesidad padeciendo,  
(algo mas claro) mucha hambre,  
teniendo mucho dinero,  
por un demonio de un vando:  
pero no ignorareis esto.

*Juez.* Yà se ha dicho por acà,  
que demasido de aprieto,  
y rigor ha sido : Y fuerza, *aparte,*  
el que à un hombre tan resuelto,  
de otro tal acompañado,  
en tan evidente riesgo  
hable yo de esta manera.

*Ben.* Pues señor, digo, que viendo  
de la manera que me hallo,  
segun del modo que os cuento,  
sin encontrar quien me haga  
tan siquiera un par de huevos,  
y que pagandolo doble,  
un tan solo pan no encuentro,  
de la dicha hambre acosado,  
para esta noche resuelvo  
buscar que cenar osado  
para mi, y el compañero,  
no se me ofreciò otra parte  
donde acudir, y asì vengo  
casi à la posta por Christo.

*Juez.* A què fin, señor? *Ben.* Cap de Deu,  
à que me deis de cenar.

*Juez.* Yà os he entendido: oyes, Pedro,  
haz q aqel par de perdices *bace señas.*  
se dispongan al momento:  
yà lo entiendes. *Criad.* Si señor, *señas.*  
al punto voy. *Ros.* Deteneos,  
antes, sí, que à vos os pare,  
lo que à ellas les corta el vuelo.

*Juez.* No vàs? *Ben.* No señor. *Juez.* Por què?  
*Ben.* Le detendrà el compañero.

*Juez.* Pues como ha de prevenirse?

*Ben.* Yo la voluntad aprecio,  
aun mas que las obras, pues



me pago de los deseos;  
y así, de lo que tuviereis  
para vos, si partirèmos.

*Fuez.* Pues venid. *Ben.* Aun es temprano;  
interin deciros que me

otra urgencia que me aflige.  
Para pasar à otro Reyno,  
pues tanto este me persigue,  
aunque tengo algun dinero,  
me faltan algunos reales,  
y quisieran: *Fuez.* Yà lo entiendo,  
el que os socorriera yo

con algo, no quereis esto?  
*Ben.* Si señor. *Fuez.* Pues quanto os falta?

*Ben.* Mirad, con unos ducientos  
doblonos tendrè bastante.

*Not.* Yà se declarò el mysterio.

*Fuez.* Pues preciso es que lo saque  
de esta pieza mas adentro,  
donde tengo el escritorio.

*Ben.* Para todo dà Dios tiempo.  
Aora bien, señor, mas claro  
aquí entre los dos hablemos:  
usted yà vè que me ofrece  
francamente, es lo primero  
la cena, y no serà escasa,  
que usted gasta buen puchero;  
lo segundo, me asegura,  
y que no avrà falta creo,  
con los ducientos doblones,  
por ademàs, todo aquello  
que le pida, sin andarse  
con excusas, ni rodèos.

*Fuez.* Es verdad, que lifamente  
os darè quanto os ofrezco.

*Ben.* Pues deme usted testimonio,  
señor Secretario, de ello.

*Fuez.* A què fin? *Ben.* Al de acusaros  
à vos aquí, de vos mesmo,  
para que os deis la sentencia  
por delito que es tan feo.

*Fuez.* Delito? como, ò por donde?

*Ben.* Pues no teneis por el mesmo  
à un hombre puesto en la argolla?

*Fuez.* Porque contravino, es cierto  
al vando, lo he sentenciado.

*Ben.* No sè que hicièsse mas que esto,  
y aun tanto, por Dios, no hizo

pues se resistiò resuelto  
à guisar un par de liebres;  
quando veinte compañeros,  
que conmigo iban, pudieran  
llevarse su casa en peso,  
y el menor de un puntapie  
estrellarle contra el Cielo:  
pero vos en vuestra casa,  
con Criados, con Porteros,  
Alguaciles, y Notario,  
à dos solos, en el medio  
de Valencia, aun no pudisteis  
escusaros, el supuesto  
declara la consecuencia;  
esta ès, que sin arrodèos,  
ni gastar muchas palabras,  
me aveis de entregar el preso  
esta noche. *Fuez.* Què decís?

*Ben.* Despreciando tantos riesgos,  
que no ignorais, he venido  
por èl, con el argumento,  
de que el que vino arrestado,  
es fuerza buelva bien puesto.

*Fuez.* Mirad que yo: *Ben.* No ay que mire,  
que bien mirado lo tengo.

*Fuez.* Yo dispondrè: *Ben.* Que aora mismo  
aquí se me entre. *Fuez.* Esto  
no puedo hacer por mi solo.

*Ben.* No podeis? pues yo que puedo,  
llevarè vuestra cabeza  
à quien he ofrecido el preso.

*Fuez.* Fuerte lance! *Not.* Aprieto mucho!

*Ben.* Què decís? *Fuez.* Que yo prometo  
el librarlo aquesta noche,  
à cuyo forzoso efecto  
antes verè à su Excelencia.

*Ben.* Es gran Señor, y yo creo,  
que si la razon que he dado  
le decís, le ha de hacer eco.

*Fuez.* Andad con Dios, que yà es tarde.

*Ben.* Mirad, que esperar lo tengo  
antes que amanezca el dia,  
y que si faltais: *Fuez.* Què es esto?  
no basta que òs lo' asegure?

*Ben.* Es que la fuerza: *Fuez.* No es esto,  
fino que me la ha hecho grande  
la experiencia que aquí he hecho,  
de que no pudo escusarse.

*El Vandido mas honrada,*

Id con Dios. *Ben.* Guardeos el Cielo.

*Ros.* Mira , Benet , no te falte.

*Ben.* No hará , no , que es Cavallero,  
y oíste que ha conocido,  
que tiene disculpa el reo:  
vamos. *Ros.* Vamos. *Ben.* Señor, digo,  
que el cuidado::: *Juez.* Yà le tengo  
aun mas que vos. *Ben.* Dios os guarde.

*Not.* Gracias à Dios que se fueron.

*Juez.* Que pongan el coche aprisa,  
para ir al Real con vos mesmo,  
que à todo os aveis hallado,  
porque , amigo , no folsiego,  
ni pienso tener cabeza,  
hasta que remita el preso. *vansf.*

*Salen Don Guillèn , el Cholvi , y Farandola  
de Vandoleros.*

*Chol.* Donde , señor , aviendote apartado  
de la gente , tan solo , y recatado  
conmigo te retiras,  
al sitio atièndes , y al parage miras?

*Guill.* Al pie de esta montaña,  
cuya espesura baña  
el Mijares undoso,  
de cristal sirpe en ambito fragoso,  
de tu tropa afsistido,  
y de quantos parciales me han seguido,  
cuyo numero alienta,  
el saber que unos , y otros son setenta:  
te traygo , Cholvi amigo,  
para esperar contigo,  
de quien vengo llamado,  
un aviso en que fia mi cuidado,  
por la seguridad que el modo alcanza,  
mi quietud , mi resguardo , y mi venganza.

*Cholv.* Desde él dia que pudo aquel villano,  
con alevosa mano,  
bordar el huerto la fragrancia fria  
con los granates que tu sangre embia  
al tapete florido,  
de tu valiente brazo al verse herido;  
de tu orden (pues entonces me la diste)  
testigo , señor , fuiste  
del afán , el desvelo , y el cuidado,  
con que su muerte hasta oy he procurado,  
tan solo por servirte;  
pero yà deseando conseguírte  
tu deseo , agraviado,

de lo mal que de mi Benet ha hablado,  
déspues que mi porfia,  
de Valencia , y su huerta le desvía,  
trayendole à campaña,  
el miedo à la Justicia con mi saña,  
mira si he de alegrarme,  
si logro que te vengues con vengarme.

*Far.* Ello fue dia aciago,  
y aun la noche tambien , si memoria hago  
de que en ella Isabel desengañada  
de ver su fé premiada,  
dando con todo al traste,  
porque entonces tambien la despreciaste,  
baxò por la escalera,  
diciendo , que aunque no era la primera  
que burlada quedaba,  
no lo seria , si es que se vengaba  
en procurar tu muerte , cuyos fieros,  
à algunos veinte , ò treinta Vandoleros  
pueden ir à buscar que la desfagan  
este tuerto , señor.

*Guill.* Tus burlas no hagan,  
que de veras me enoje , si te atreves  
à nombrarmela mas.

*Far.* No , no las pruebas  
en quien las ha gustado,  
quando por ello fui descalabrado.

*Cholv.* Mucho tarda el que esperas.

*Far.* Por aquellas ladéras,  
un hombre que venia apresurado,  
en lo alto de aquel cerro se ha parado.

*Cholv.* Y sin que la distancia lo embarace,  
desde él , à lo que miro , señas hace.

*Hacele señas Don Guillèn con un lienzo.*

*Far.* Así que viò la tuya , yà al momento  
àzia aqui se encamina como un viento.

*Sale el Ventero , Vejete , con alforja al hombro,  
y su cayado.*

*Vejet.* Señor , como de servirte  
pienso que no me he olvidado,  
que al fin lo aprendi en tu casa  
sirviendo à tu padre. *Far.* Malo,  
criado , y leak , implica.

*Guill.* Solsiegate , Viejo honrado,  
y prosigue. *Vejet.* Yà prosigo:  
estamos solos? *Far.* Los grajos *Mira dentro:*  
son hasta aora los que escuchan,  
y una urraca està mirando,

*Vejet,*

Matheo Vicente Benet.

*Vej.* Es que no quisiera:: *Guill.* Amigo,  
no rezeles. *Vej.* Es el caufo,  
que si Benet lo supiera:

Señor , es el mismo diablo.  
*Guill.* Los dos que conmigo miras,  
de mi confianza ambos  
son , que los demás no te oyen.

*Vej.* Lo dirá alguno del patio,  
que en él bien ay quien lo sabe;  
porque en efeuto es el caufo,  
escarbarme la conciencia  
con los quinientos ducados,  
que sacar pueda dos hombres  
de que anden mas en trabajo:  
mire usted, que aquella mata *à Far.*  
se menea. *Far.* Es un lagarto  
tan grande como un Ventero.

*Vej.* Señor mio , vamos claros,  
que si lo foy , con mucha honra.

*Guill.* Calla, loco. *Vej.* Siendo claro,  
el saber que su mercè  
tras él anda por pillarlo,  
y que si por mí lo logra,  
los quinientos no harán fallo. *rezel.*

*Far.* Para imitar este *à Judas,*  
bolfa le falta, y ser calvo. *al Vej.*

*Guill.* Acaba , què es lo que miras?

*Far.* Si ay algun sahucó *à mano.*

*Guill.* No callarás , Farandola?

*Vej.* A avifarlò,

como se lo avia ofrecido,  
vengo , de que se ha apeado  
con diez y ocho compañeros,  
y dos donas de garbanzo  
Benet en mi dicha Venta,  
adonde queda hablando  
con dos gallardos mozuelos,  
que en dos muy buenos cavallos  
han venido al mismo tiempo,  
que todos , luego en cenando,  
han de marchar con la Luna;  
y por fin este es el caufo:

*Guill.* Ea , Cholvi , este es el medio  
tan seguro de vengarnos  
que esperaba ; tèn la gente  
al pie de aquèsse collado,  
que con la Venta confina,  
que yo *à ella* disfrazado

tengo de ir con Farandola.

*Far.* Tontillo de veinte palmos  
de buelo fuera , si fuera.

*Chol.* Tal riesgo no has de intentarlo,  
sin que yo te lo embarace.

*Guill.* No intentes embarazarlo,  
que para reconocerlos,  
y el modo de asegurarlos  
para embestirlos en ella,  
despues de averla cercado,  
he de ir *à la Venta* , amigo,  
con disfraz asegurado,  
para que no me conozcan.

*Chol.* Mira que:: *Far.* Yo he de mirarlo.

*Guill.* Ea, mas no me repliques:  
(que he de verte, hermoso encanto, *ap.*

y tal vez aquesta noche  
en possession de mis brazos!  
Ha, Juana, y lo que me cuestas!

advierte de lo que passo,

que no he olvidado tus ojos,

aunque *à tus ojos* no trato)

tu del puesto no te muevas

hasta que avise. *Chol.* A lo largo

de la Venta he de observarle

*à tu* designio los passos,

y *à* que embarazar no puedo  
arrojo tan temerario. *vase.*

*Vej.* Con que, señor, los quinientos  
no harán falta. *al irse.*

*Guill.* Vamos. *Far.* y *Vej.* Vamos. *vase.*  
*Salen Benet con una luz , que pondrá sobre  
una silla, el Ros, D. Isabel, y Fiora, y estas  
en traje de Vandidos.*

*Ben.* Embozados Cavalleros,  
que con accion mysteriosa,  
hasta aqui , que es de la Venta  
sin sala la ultima alcoba;  
llamado de vuestras señas,  
que tal vez sin voz informas,  
me aveis traído confuso,  
sepa quien sois. *Isab.* No se nombra,  
sino *à vos* solo , *à* quien viene  
buscando vuestra persona *à Ben. ap.*  
desde Valencia, y:: *Ben.* Amigo,  
que te retires importa. *al Ros.*

*Ros.* Dos son los que te han llamado,  
y así , tu lado me toca

## El Vandido mas honrado;

no dexarte con zereho.

*Ben.* Estando aqui nuestra tropa,  
que avian de intentar dos hombres,  
ni aunque con ellos à solas  
me hallasse , quando me tiemblan  
aun las mas grueltas escoltas  
de mis fieros enemigos?  
Ros amigo , atiende aora,  
à que de los compañeros,  
hasta quatro , ò seis se pongan  
de centinela esparcidos,  
porque los demás , dos horas  
que aqui hemos de estar, descansen,  
pues para qualquiera cosa,  
en quedando yo conmigo,  
seguro estoy. *Ros.* No me toca  
fino solo obedecerte. *vase.*

*Al paño disfrazados D. Guillèn, y Farandola, vestido este de Carbonero, muy rixnado, y desfrozado.*

*Ben.* Cavalleros, que os estorva?  
solo estoy, *Guill.* Con este traje  
à nadie fue sospechosa  
nuestra entrada , pero espera,  
que dos hombres: *Far.* Buena ropa.

*Guill.* Con mi enemigo se hallan.

*Far.* Y segun lo que se embarazan,  
ellos son. *Ben.* A que esperais?

*Isab.* Benet famoso, *descubrense.*  
conocesme? *Guill.* Farandola,  
no es Isabèl? *Far.* Algo es de ella,  
mas no todo. *Ben.* La memoria  
hace reflexion , y mira  
lo que vuestro traje borra,  
porque pocos dias hace,  
que con las señas hermosas  
de vuestro mismo semblante,  
( que debe de ser la copia )  
una dama , de mi vida  
fue escudo , amparo , y custodia.

*Isab.* Pues yo soy aquella misma,  
cuyas ansias , y congoxas  
la han obligado à que os busque.

*Ben.* En este traje , señora?

*Flor.* Si señor , en este traje  
tambien os busca una moza,  
que por la puerta à la calle  
os ayentó de la Ronda,

contra un picaro insolente,  
que la debe cierta cosa.

*Far.* Miente , que jamàs prestado  
pedi yo à ninguna Flora.

*Ben.* Pues , y que venida es esta?  
ea , hablad , que el alma toda,  
como agradecida , pende  
del aura de vuestra boca.

*Guill.* Oygamos, que importar puede.

*Isab.* Valiente Benet, que invicto

por tu limpio valor logras,  
aunque perseguido tymbre,  
el de Vandido con honra,  
cuyas heroicas hazañas,  
el Reyno , y España toda  
aplaude , por ser tan grandes,  
que no ha avido iguales otras:

soy , que con nobleza propia  
me dió illustre ser Valencia,

y yo perdi : ( pese aora  
al llanto que me embaraza,  
y al ahogo que me estorva )  
para que no te moleste  
el dilatarme en mi historia,  
callando las circunstancias,  
dirè la substancia sola.

Con libertad , y riqueza  
me vi à la primera aurora  
de la razon fin mis padres,  
y esclava de la lisonja  
de un fementido , un aleve:  
( vive Dios , que la congoxa,  
que al tratar de sus trayciones,  
me aprieta , affige , y ahoga,  
ha de hacer , que las palabras  
la esfera del pecho rompan )  
Este , despues que engañoso,  
las comunes ceremonias

de firme , y enamorado  
gastò , malogradas todas,  
por hallar en mi recato  
aquella entereza propia,  
que tan natural franquèa  
à nuestro sexo la honras  
pobre de galanterias,  
para lograr la victoria,  
apelò à las municiones

de promessas engañosas,  
que son para nuestros fuertes  
las baterías mas propias  
con que se han visto rendidas  
las plazas mas vigorosas;  
yo lo quedè (ay infelice!)  
de Don Guillèn à la prompta  
seguridad , que jurada  
me diò de hacerme su esposa,  
y enamorada , una noche  
la puerta le abri ; tu aora  
infiere de aqueste efecto  
la causa que me congoxa:  
desde aquella , que parece  
que con duplicadas sombras  
baxò à notar mi flaqueza,  
y no à mirar mi deshonra,  
se olvidò de la palabra,  
y aunde verme , hasta que ansiosa  
(de su engaño no tan cierta)  
el dia que tu pistola  
le hirió , de su aleve vida,  
como amante , cuidadosa,  
atropellando respetos  
de mi fama , y mi persona,  
fui à verle , que no lograra,  
si un criado fuyo , prompta  
no me franqueara la entrada;  
pero à fineza tan propia  
despreciando , y su mudanza  
mostrando en su enfado , rota  
la nena de sus engaños  
se dexò ver (aqui importa  
que de mi valor me valga)  
en blanco la falsa hoja,  
donde escriviò con promessas,  
obligaciones que borra;  
no se como mi ira ciega  
en aquella ocasion propia  
no le sacò con los ecos  
el corazon por la boca;  
reportème , no se como  
tampoco , y de pena loca,  
solo acertè à prevenirle,  
que pues de mi honor la roca,  
que engañoso avia asfaltado,  
dexaba expuesta à las ondas  
de mis sentimientos tristes,

por recuperarle ansiosa,  
haria en tragicos exemplos,  
que abultasse las historias;  
sin temer mis amenazas  
me dexò ir , donde rabiosa  
Tygre , que la prenda amada,  
que mas estima la roban,  
no fue como yo mas brava,  
determinada , y furiosa  
à su execucion , à tiempo  
que supe como se embosca  
en estos montes tu brio,  
quando el matarte pregonas  
de tu valor , y tu aliento,  
arrestada de esta forma,  
determinè de valerme,  
porque tu defenfa honrosa  
se passara à ser venganza  
de traycion tan alevosa:  
à este fin vengo à buscarte  
hasta aqui , no acreedora  
de tu vida , como dices,  
fino afligida , llorosa,  
triste , infeliz , agraviada,  
resuelta , atrevida , sola,  
despreciada , y sobre todo,  
muger illustre , y sin honra,  
para que tu amparo sea,  
en mar de tantas congoxas,  
el puerto donde configa  
no perecer en sus ondas.

*Ben.* Por toda essa azul campana,  
donde en cristalinas hojas  
el mayor Planeta escribe  
las advertencias que borda,  
que ha de sentir Don Guillèn,  
à quien atrevido enoja  
y del mismo Astro brillante  
juro por la clara antorcha,  
que has de ver tu honor , y fama  
restaurada , aunque à la costa  
fuera , Isabel , de mi vida.

*Al paño fua.* Què expresion tan amorosa  
gasta Benet con dos hombres,  
retirado de nosotras,

*Luis.* Lo que yo veo , señora,  
es , que en traje masculino

*El Vandido mas honrado,*

son femeninas busconas.

*Jua.* Vivo yo , que no creyera,  
que à mis ojos (rabia aora)  
se atreviera, (iras, à espacio)  
-que esta es la primer congoja  
que amor me dà , y no quisiera  
los estremos de zelosa  
manifestar tan aprisa.

*Guill.* Que tantos agravios oyga,  
y que vengarlos no puegal

*Far.* Tiempo avrà de darla foga. *2. tir.*

*Ben.* Qué es esto , Ros valeroso?

*Ros.* Qué ha de ser , que una gran tropa  
descubriendo el que se hallaba,  
como ordenaste , de posta,  
para avisarnos con tiempo,  
disparò las dos pistolas,  
y dice , que àzia la Venta  
viene , y que la sitian toda.

*Ben.* Que nos han vendido es cierto,  
pero serà à mucha costa;  
ea , à la campaña , amigo,  
que en ella mejor se logra  
la que es puntual defensa.

*Guill.* Sigüeme tu , Farandola,  
que allí hago falta , supuesto  
que aquí oí quanto me importa. *vanf.*

*Dent.* Muera , que aqueste es espia.  
*Sale Farandola.*

*Ros.* Matale , Benet. *Far.* Maromas!

*Dent.* 1. Tirale al otro , que huye.

*Far.* Mi señor es , mi señora. *à Isab.*

*Ben.* Vèn acà , de Don Guillèn  
no erès tu criado? *Far.* Alforjas!

*Ben.* Haz que le baxen abaxo,  
y que con una pistola  
le echen los fessos de fuera.

*Isab.* Mira , Benet , que el que logra  
averse de mi amparado,  
es leal à mi persona.

*Far.* Y si me dexas la vida,  
te contarè muchas cosas, *Dentro tiros.*  
que el Ventero:: *Dent.* Mueran todos.

*Ben.* No ay tiempo para que te oyga,  
ni para que à nada atiènda:  
de las moreras las hojas,  
ò troncos , tomemos , Ros,  
que de la Venta son sombra.

Juana , que tome un cavallo,  
y con los quatro de escolta,  
para estos lances , al puesto  
que saben ; y vos , señora,  
aquí os quedad. *Isab.* Yo tambien,  
Benet , figo tu derrota. *vanf.*

*Far.* Ira de Dios , que balazos  
desde los troncos arrojan!  
escondamonos , Florilla.

*Flor.* Yo à mi ama no dexo sola.

*Far.* Y yo te figo , por no  
quedar de aquesta victoria  
à referir quien la gana,  
como se ha estilado en todas. *vanf.*

*Amparados de quatro troncos que avia fingi-*  
*dos , se vieron Benet , el Ros , Doña Isabèl ; y*  
*algunos , y por el tablado Don Guillèn , Chol-*  
*vi , y otros , formando un choque de escopeta-*  
*ros , yà saliendo de los troncos , yà retirandose*  
*à ellos , hasta que Benet , y los suyos reti-*  
*raron à los contrarios.*

*Chol.* Aquí Fadrins. *Ros.* Guarda lladre,  
y eixa peladilla porta.

*Chol.* Cap sagrat , no te me amagues.

*Ben.* Home , les tehues pistolas  
ab munició de filasa  
portent carregnes de estopa.

*Guill.* A Cholvi aquí , que cobarde  
tu gente la buelta toma.

*Chol.* Amichs , à la muntaña,  
que yà pareix que nos cortan.

*Ben.* Chicots , à ellos , que fuchen.

*Unos.* A la montaña. *Otros.* A la lloma.

**JORNADA TERCERA.**

*Salen Don Guillèn , Cholvi , y Vandoleros.*

*Guill.* Quanta gente hemos perdido?

*Cho.* Señor , de una , y otra , en todo  
son nueve hombres los que han muerto,  
y herido hasta diez y ocho;  
las moreras de la Venta  
tan cercanas , el estorvo  
fueron de vuestra venganza,  
que el lance vino de modo,  
que à no ser por su resguardo,  
perecieran allí todos.

*Guill.* Es su valor invencible.

*Chol.* Su dicha es lo mas , pues noto,  
que

que no sè como saliera,  
fi es que le encontrà el plomos  
además, que la gran fama  
que le ha dado aquel arrojò,  
con que en la casa del Chuche  
se entrò, (seria con otros,  
que solo no se atreviera)  
y consiguiò, sin estorvo,  
librar al que yà en la argolla  
su vida estaba en un soplo;  
porque entrando en el Mercado  
disfrazado à vèr los toros,  
donde dos Alabarderos,  
por no conocerle, broncos,  
le maltrataron; buscalos,  
y hallando à los dos èl solo,  
dexalos con dos balazos.  
à los dos como dos pollos;  
y à este tenor otros casos.  
de semejantes arrojòs,  
aviendole publicado.  
por todos estos contornos,  
es lo que mas le mantiene.

*Guill.* La embidia deste conozco, *ap.*  
y que tiene pocas manos,  
y muy fucias, con que noto,  
que no està bien à mi fama,  
à mi intento, ni decoro,  
que con èl mas me mantenga;  
mas por conservarle prompto,  
por si otra ocasion se ofrece,  
para vengarme dispongo  
retirarme con industria.  
Cuidado me dà, y no poco,  
de mi casa en tanta ausencia.  
la desorden. *Cholv.* Es forzoso  
que algun extravio aya.

*Guill.* Yo à atajar el que ignoro,  
passar intento à Valencia,  
no tanto por ello, como  
por darle cuenta al Virrey  
de lo hecho hasta aqui, y el modo  
disponer, para lograr  
el justo fin de mi encono,  
facandole de su guardia.  
Soldados, que con nosotros  
acalorados, consigán  
hacer al contrario rostro.

con mas tesòn que los nuestros,  
porque en la Venta medrosos  
aflojaron los mas de ellos.

*Cholv.* Los que huyeron fueron pocos;  
pero sin embargo, creo,  
que acertado es esse modo,  
con que mas autorizados  
nos verèmos. (Yo lo abono, *ap.*  
para poder, lo que intento  
lograr, quedandome solo)  
Y quando aveis de partir?

*Guill.* Determino que sea prompto,  
cansado yà de esperar  
en este sitio fragoso  
à Farandola, perdido  
entre el confuso alboroto  
de las voces, y los tiros.

*Cholv.* Mucho es, porque siempre noto;  
que en qualquiera, luego bulca  
el que no le encuentren solo.

*Guill.* Sin embargo, estraño mucho  
su tardanza, y sin estorvo,  
no así me huviera dexado.

*Dentr. Far. Cholvi.*

*Cholv.* Espera, que en lo escabroso  
del bosque se escuchan voces.

*Far. Cholvi, Cholvi. Guill.* Yà las oyo,  
y que del son me parece.

*Far. Cholvi, Cholvi. Cholv.* Dobla el morro  
de esse cerro, que aqui estamos.

*Sale Far.* Señor mio de mis ojos.

*Guill.* Què es aquesto, Farandola?

*Far.* Què ha de ser, sudor, y polvo.

*Cholv.* De adonde viene, pobrete?

*Far.* Del infierno, que no ay lodos.

*Cholv.* Què infierno?

*Far.* Donde està el diablo,  
y donde habita el demonio,  
que quiso quitarme el sieso.

*Cholv.* El què? *Far.* El sieso digo.

*Cholv.* Pues como?

*Far.* Como estuve sentenciado  
à que de un gatillo floxo  
dos redondos estornudos  
me escusassen tener mocos,  
refecandome la tapa  
del cerebro. *Guill.* Pues quien, loco;  
te ha librado de esse riesgo?

*El Vandido mas honrado,*

*Far.* Si te lo digo, me expongo  
à que tu me la humedezcas,  
y por esso no la nombro.

*Guil.* Dime lo que te ha passado.

*Far.* Pues señor, sin episodios,  
sabe, que despues que tu  
te saliste rezeloso  
de la Venta tan aprisa,  
quise à espacio hacer lo propio;  
y al baxar por la escalera,  
por ella subian dos ossos.

*Cholv.* Dos ossos? *Far.* Eran belludos  
dos hombres como dos olmos,  
que tratandome de espia,  
aunque dixè que era Godo,  
el Benet encorajado  
me condenò al dicho arrojò  
de sessos, de cuya pena  
me librò con un sollozo  
Doña Isabèl mi señora.

*Guil.* Ha tyrana, què buen modo *ap.*  
has buscado de obligarme!  
passa adelante. *Far.* Yo corro  
entonces para escaparme,  
quando las aves de plomo,  
que à la puerta de la Venta  
volaban, fueron estorvo,  
que me detuvieron dentro.

*Guil.* Viste à Juana? *Far.* Poco à poco:  
à Juana, quatro cavallos  
la llevaron no sè como  
con Luísa, no sè adonde:  
en fin, acabado todo,  
coa la pronta retirada  
que hicisteis, quedaron prontos  
en el campo de batalla,  
despues de algunos coloquios,  
para irse de allí muy presto.

*Guil.* Y mi enemiga? *Far.* Esso es otro;  
despues que conmigo estuvo  
de conversacion un poco,  
dando de ti muchas quejas,  
y diciendo, que su arrojò,  
de su honor lo avia resuelto  
el pretendido recobro:  
(callarè, que allí le dixè  
quien avia traído el soplo  
de que estaban en la Venta)

con algunas lagrimitas,  
y quatro, ò cinco sollozos,  
diciendo: A Dios, Farandola,  
se fue tambien con los otros.

*Guil.* Con lo que yà hizo imposible  
el refarcir su decoro.

Cholvi, puesto que à Valencia  
es el partirme forzoso,  
con la gente que te queda  
procuraràs valeroso  
seguir de Benet los passos,  
franqueandome avisos prontos  
de qualquiera ocasion que halles,  
en que podamos briosos  
de su sobervia vengarnos;  
y à Dios.

*Cholv.* Parte con bien. *Guil.* Y vosotros  
seguidme. *Far.* Contigo vamos. *vase.*

*Cholv.* Yà he quedado sin estorvo,  
para que de mi enemigo  
me vengue por otro modo  
del que hasta aqui he procurado.

*Uno.* Qual es? *Cholv.* Pues con desahogo,  
para mas aprovecharnos,  
àvemos quedado todos,  
que à quantos robar logremos  
en este aspero contorno,  
dexemos ir con la vida,  
previniendoles à todos,  
que es Benet quien lo executa,  
consiguiendo de este modo,  
que credito, y fama pierda  
de atento, honrado, y piadoso,  
y que aborreciendole unos,  
le desamparen los otros,  
para que assi nos sea facil  
rendirle. *Uno.* Como à nosotros  
el pillage se permita,  
à lo demàs me acomodo.

*Otros 2.* Todos decimos lo mesmo.

*Cholv.* Pues repartidos en trozos,  
ò esquadras, en estos montes,  
que de Segorbe contornos  
se miran, nos dividamos,  
para que sus escabrosos  
caminos, de quatro en quatro  
tomemos, pues en sus cotos  
nunca se encontrará tropa,



que nos resista, de modo,  
que al parage destinado  
de noche acudamos todos.

*Uno.* Bien dices. *Cbolo.* Al monte, amigos.

1. Al camino. *Otro.* Al cerro. 2. Al futo.

*Vanse, y salen Benet de Medico, y el Ros de Passante.*

*Ros.* Hombre, has perdido tu juicio?  
adonde diablos me llevas  
en tal trage, que parezco  
Vejete, que entremesea,  
y tu, por el que has vestido,  
Medico de alguna Aldea?

*Ben.* No es mucho, puesto que ambos  
en esta que está tan cerca,  
al que en ella cura, ò mata  
se lo pedimos. *Ros.* Qué idèa,  
apartados de la gente  
que en esse collado dexas,  
te trae en el dicho trage  
al camino de la Venta,  
adonde que nos vendieron  
nos avifaron? *Ben.* Quien era  
supiste tu acaso? *Ros.* Como?  
pues si acaso lo supiera,  
le hallàra pecho bastante  
para que no se le abriera,  
para que se le facàra  
tuviera bastante lengua,  
y para que le cortàra,  
el tal picaro tuviera,  
ojos, cara, piernas, brazos,  
manos, corazon, ni orejas?  
Yo no lo sè. *Ben.* Pues yo si,  
que no pensando la oyera,  
escuchè à Doña Isàbel,  
que à Flora le daba cuenta,  
de que la dixo el criado  
de Don Guillen muy de priesa,  
entre otras cosas, amigo,  
de su amor, y de sus quejas,  
como el infame Ventero,  
ò foplon de aquesta Venta,  
à Don Guillèn, amo fuyo,  
nos vendiò por la moneda  
de los quinientos de talla.

*Ros.* Ay semejante vileza!

*Ben.* Salì entonces à informarme

mejor, y logrelò; à esta  
propria ocasion tambien tuve  
de un passagero la nueva,  
de que està el Ventero dicho  
enfermo. *Ros.* Serà de pena,  
por ver, con nuestro valor,  
frustrada su aleve venta.

*Ben.* Por no alborotar la caza,  
se le previno à mi idèa  
el castigar su delito,  
amigo, de esta manera:  
el Medico he de fingirme,  
y en haciendo yo una seña;  
pero aguarda, que ya estamos  
de su umbral à la vil puerta.

*Ros.* El corazon se alborota  
al reconocer tan fresca  
de nuestra enemiga sangre  
teñida la verde yerva.

*Ben.* Lleguemos. *Ros.* Para matarle  
es menester tanta fìema?

*Ben.* Esta accion, si es que se escribe,  
porque lleve diferencia  
de otros semejantes casos,  
ha de ser de esta manera.

*Ros.* Ello fue como se pinta,  
sin quitar, ni añadir letra.

*Llaman a una puerta que ay en el tablado.*

*Ben.* Ha de la Venta. *Dent.* Quien llama?

*Ben.* Ay posada? *Mug.* Qué ha de averla,  
señor, que està mi marido  
enfermo en la cama? y : *Ben.* Tenga,  
que à visitar à la otra  
passando desde essa Aldea,  
supe el mal que su marido  
padece : y como Avicena,  
Hypocrates, y Galeno  
para mi son unas bestias,  
por Medico, cuya fama  
estos contornos celebran,  
quise, pues, aunque de passo,  
ver si gustà que le vea.

*Mug.* Ha venido Dios à verme,  
pues desde ayer à la fiesta,  
que vino à casa el que cura  
en el Lugar de la Puebla,  
no habuelto, señor, hasta aora:  
suba usted, no se detenga.

*El Vandido mas honrado;*

*Ben.* Sube tambien , que las arcas,  
con Peret seguras quedan.

*Entran por una puerta , y salen por otra,  
à cuyo tiempo se descubre el Ventero  
en una càrnilla.*

*Vej.* Que tarde tanto el Doctor  
para mandarme que beba!

*Mug.* Aquí està , lleguen ustedes.

*Vej.* Gefeñalda , que gente es esta?

*Mug.* Es un Medico afamado,  
el palmo de aquesta tierra,  
que viene à verte : Señor,  
mientras usted le receta,  
voy à ver si està en estado  
de que le suba la preña.

*Vej.* Dios guarde à vueñtas mercedes.

*Ben.* Y à usted lo que le convenga.

*Vej.* Es usted el señor Doctor?

*Ben.* Para servirle. *Viej.* Mas cerca:  
y el señor? *Ben.* Es mi Passante.

*Vej.* Pues sientese norabuena,  
usted à los pies de la cama, *Al Ros.*  
y usted à mi cabezera. *A Ben.*

*Ben.* Pues señor , que le padece?

*Vej.* Son eñtrañas mis molestias:  
mire usted , yo tuve un flato  
en esta rodilla izquierda  
avrà cosa de treinta años,  
produxo una erisipela  
avrà quinze , que extenuada,  
vino à parar en viruelas.

*Ros.* Mire usted , que aquel enfermo  
de cuidado nos espera. *A Benete.*

*Vej.* Oye usted , señor Passante,  
no tenga usted tanta prieñta,  
que aqui sus quinze dñeros  
cada visita se lleva:  
en fin , con el flato dicho,  
una sed que me deseca,  
un poco de calentura,  
y vahidos de cabeza,  
me halla usted mas aliviado.

*Ben.* Le dà à usted otra cosa pena?

*Vej.* No señor. *Ben.* Pues venga el pulso:  
el otro ; saque la lengua .

*Ros.* Cortada , soplón infame,  
avia yà de estar. *Vej.* Las cejas,  
sin pedir el orinal,

arquena usted! *Ben.* Mucho me pesa,  
fabeito Dios, el deciros: *Vej.* Qué decis?

*Ben.* Que en lo aspero de la lengua,  
en el pulso trepidante,  
cardena , afilada , y yerta  
la nariz , y lo restante,  
segun Palacios enseña,  
hallo , que en vos son mortales  
todas juntas estas señas.

*Vej.* Señor Dios que nos dexaste,  
Jesus ! Santa Rosaleal  
que decis? *Ben.* Que para el salto  
desde aqui à la vida eterna,  
pues tan presto aveis de darla,  
podeis ajustar la cuenta.

*Vej.* Señor , que muy mejorado  
estaba ; no me receta?

*Ben.* Señor , lo mas necesario,  
pues el mal yà no dà treguas  
para otra disposicion,  
quando vuestro fin se acerca,  
es: *Vej.* Qué? *Ben.* Un Acto de contricion.

*Vej.* Usted lo dice de veras?  
diga usted. *Ben.* Pues que no ve  
como el pecho se le altera?

*Vej.* No señor , esto no veo;  
pero las manos me tiemblan.

*Ben.* Ea, amigo (yà , yà es tiempo) *Al Ros.*  
no veis de la muerte fiera  
la guadaña? No decis:  
con el corazon , y lengua,  
que os pesa de aver pecado?

*Vej.* Digo, Señor , que me pesa. *Dispara.*

*Ben.* Esto es hecho , amigo, vamos.

*Salen la Muger al ruido.*

*Mug.* Qué ruido ! Santa Teresa!

*Ben.* No es nada ; para el entierro,  
pues es pobre , à buena cuenta,  
tome àquestos veinte escudos,  
y à Dios. *Vanse.*

*Mug.* Qué desdicha es esta?

Voy à avisar al Justicia  
de la Villa de la Puebla:  
ay que han muerto à mi marido. *Vase.*

*Buelven à salir Benet , y el Ros.*

*Ros.* Y à salimos de la Venta.

*Ben.* Vamos à buscar la gente.

*Ros.* Qué bueno el Ventero queda!

*Ben.*

*Matheo Vicente Benet.*

*Ben.* Yà no le dolerà nada.

*Ros.* Pues passando à otra materia,  
esto sin desconfianza,  
que nadie debe tenerla  
de ti : no sè que he entreoïdo  
( valga la verdad ) que intentas  
indultarte , y : *Ben.* Cosa es cierta  
que te callaba , hasta que  
me vinièsse una respueſta  
que espero. *Ros.* Pues como duran  
aun las vivas diligencias,  
que para prenderte se hacen?

*Ben.* Es por orden de la Audiencia,  
que no sabe que el Virrey,  
à la Mageſtad Excelſa  
de nuestro Carlos Segundo  
ha eſcrito , y lleva ſecreta  
eſta pretension , ſegun  
lo tratè con ſu Excelencia  
quando le vi , como ſabes,  
disfrazado yo. *Ros.* Una ſieſta:  
ello de ninguna fuerte  
el agraviarte quiſiera;  
pero una pregunta. *Ben.* Amigo,  
para ſaber como quedas,  
tu primo , y tus compañeros,  
ſolo te baſta que ſepas,  
que ſoy quien ajuſto yo:

*Ros.* Y ſobra con que eſto ſepa,  
para eſtår yo muy ſeguro  
de que no quedarè fuera.

*Ben.* Aunque importàra mi vida:  
no digo tu , que es la meſma,  
mas todos los compañeros  
en mi indulto tambien entran.

*Ros.* De quien tan nobles hazañas,  
ſi no de un Benet, ſe cuentan?  
Vive Dios, que eres exemplo  
de honrados , y de que: *Ben.* Espera,  
que aviendo llegado al ſitio  
donde quedò , yà ſe acerca  
à recibirnos la gente.

*Salen Juana , Luiſa , Doña Iſabèl , Flora ,  
y Vandidos.*

*Jua.* Benet mio? *Ben.* Juana? llegas  
pero ſi aun eſtàs zelosa.

*Juan.* Fueron mis zelos pavesas,  
que facilmente las truxo

el ayre que ſe las lleva:  
què trage es eſte? *Ben.* Sabraslo;  
el amigo , y yo ; en la Venta  
viſitamos al ſoplón,  
y en medio de la mollera,  
con dos botones de fuego,  
le quedò una fuente abierta:  
què ay de nuevo por acà?  
mas ſeñora , inadvertencia  
fue eſta omiſion. *Iſab.* No , Vicente,  
que entre cortefana deuda,  
y obligacion amorosa,  
ſiempre la atencion ſe lleva  
el objeto que ſe ama,  
antes que el que ſe venera.

*Jua.* Quitate eſtos trapos: Ros,  
no me hablais? *Quitanſe el diſfraz.*

*Ros.* Què yà mi arenga  
no ſabeis que nunca paſſa,  
lo mas , de palabra , y media?

*Flor.* No he viſto hombre tan aduſto!

*Luiſ.* No vès que no-galantèa?

*Ben.* Ea , ſeñores , preciſo  
acercarnos à Valencia  
es , ( para que me encuentre: *Al Ros.*  
el auiſo de mas cerca. )

*Ros.* Pues què , no lo ſabe Juana?

*Ben.* No conviene que lo ſepa  
nadie haſta eſtår ajuſtado.  
Y pues vos , Iſabèl bella,  
ſabiendo que aquel ingrato,  
pues ſu criado os lo expreſſa,  
os oyò en ultrage ſuyo  
referirme vueſtras penas;  
y ſobre todo , porque  
vueſtra vocacion atenta  
os lo pide , pretendèis  
tomar puerto en la deſhecha  
borraſca de vueſtra ſuerte,  
adonde feliz ſe alverga  
qualquiera errada baquilla,  
que el mar del mundo navega,  
podeis elegir el clauiſtro,  
ſi es que ha de ſer en ſu huerta.

*Iſab.* Dentro de la Ciudad meſma  
lo he elegido , donde atiende  
ſolo à lo que mas importa;  
pero haſta que el me vea,

*El Vandido mas honrado;*

os pido no me dexeis.

*Ben.* Como dexaros? no crea vuestra atencion el que os falte, hasta que el os atienda.

Ea, à tomar los cavallos.

*Dent.* Ay de mi infeliz! *Ben.* Espera, no oiste un triste gemido?

*Flor.* Un hombre es quien lo fomenta.

*Ijab.* Y àzia aqui viene.

*Sale uno como que le han robado.*

*Ben.* Buen hombre, donde vais de esta manera?

*Hom.* A llorar mi triste suerte.

*Ben.* Como? *Hom.* Como de mi hacienda, lo que he adquirido en diez años, en este punto se lleva:

*Ben.* Quien, amigo?

*Hom.* El miedo, el pafmo, el fufio de aquesta tierra.

*Ben.* Pues quien es esse? *Hom.* Benet.

*Benet.* Quien has dicho? *Hom.* Benet era.

*Ben.* Le conoces? *Hom.* Si aora mismo del me aparto, cosa es cierta.

*Ben.* Y el mismo se te ha nombrado?

*Hom.* Si señor. *Ben.* Y està muy cerca?

*Hom.* Al doblar esse repecho.

*Ben.* Ea, nadie se detenga; y tu, guianos al puetto adonde dices que queda.

*Jua.* Vamos todos. *Tod.* Ya os seguimos.

*Vanse, y se descubren sentados el Cholvi, y otros dos, repartiendo la ropa robada.*

*Uno.* Lastima fue no matarle solo por la resistencia que hizo.

*Otro.* Yo lo hubiera hecho, si el Cholvi no previniera embarazarlo, al decirle, que el Vicente Benet era.

*Uno.* Vamos partiendo el dinero.

*Chol.* Señores, hecha la cuenta, y sacadas las dos partes que me tocan, quanto queda à cada uno?

*Salen los que se entraron.*

*Ros.* Poca plata, y muchissima palerma: alto ai. *Chol.* Perdidos somos.

*Ros.* Ea, nadie se me mueva.

*Ben.* Quien es el Benet, amigo?

*Hom.* El que aora afe la escopeta.

*Ben.* Rendid las armas, ladrones; y tu, villano, què intentas, no pudiendo con las manos, el vengarte con la lengua? vive Dios que has de sacarla mas de un palmo: un lazo le echa tu, si es que vivir quieres, y de esta encina le buelca; los dos moledlos à palos.

*Flor.* Tu amo ahorca, y echa à galeras.

*Ben.* Toma tu dinero, y ropa tu, y vè con Dios. *Hom.* Donde pueda publicar tan grande hazafia; pero antes, que befe dexa la tierra que pisas. *Ben.* Vete, y nada mas te detengas: ea, llevadlos. r. Venid.

*Chol.* Donde acabe mi cautela.

*Ben.* Ea, amigos, à Picaña, que à tu padre, Juana bella, quiero darle el grande gusto, de que tu esposo me vea.

*Jua.* Como he de poder pagarte tanto amor, tanta fineza? Corrida de que en su casa no me hallasse, alli se hospeda, sin saber que mi fortuna procede de aquella ausencia.

*Ben.* Vamos, pues. *Ros.* Vamos, Vicente.

*Ijab.* Fortuna, donde me llevas? para tu curso, supuesto que me atropellò tu rueda. *vanse.*

*Sale el fuez, y el criado, y avrà luces.*

*Fuez.* Para ser de Labrador, està cierto muy aseada esta casa. *Criad.* Prevenida aun otra mejor estava, segun me dixo el Justicia.

*Fuez.* Es muy buen lugar Picaña, y tenia antes caudales de muchissima importancia.

*Criad.* De noche en el has entrado, como ya dispuesto estava, con secreto, y repartida la gente que te acompaña, en las dos calles vecinas,

Matheo Vicente Benet.

para que la prision se haga  
à que te embia la Audiencia,  
todo aquesto no se estraña;  
pero que viniendo à otra,  
te hospedes en esta casa  
à todos tiene confusos.

*Juez.* No reparaste à la entrada  
del Lugar, que un Labrador,  
y no de muy mala traza,  
estuvo hablando conmigo,  
y que à la disimulada,  
aviendo yà anochecido,  
nos guiò hasta aqui? *Criad.* Yo estaba  
en que del Justicia era  
noticia, que te embiaba.

*Juez.* No era sino suya propria,  
y de mi muy estimada,  
pues me ofreciò à la persona  
por quien vengo, de entregarla,  
que serà el mayor servicio,  
que al Rey (que Dios guarde) se haga.

*Criad.* Pues señor, la de Benet  
sin duda es. *Juez.* Mucho tarda,  
porque dixo que muy presto  
bolveria. *Sale el Ros.*

*Ros.* Noches fantasma  
tengan ustedes, señores.

*Juez.* Mucho aveis tardado. *Ros.* Estaba  
disponiendoo un refresco,  
que tanta sed os templàra.

*Juez.* Estimo el cuidado, amigo;  
mas reparo, que con armas  
venis aora, y que antes  
creo que no las llevabais.

*Ros.* Es que la funcion lo pide.

*Juez.* Forzoso es el rezelarlas; *Ap.*  
pero aun bien que mis Ministros  
cerca de la puerta se hallan.

*Ros.* Està yà aquesto dispuesto? *à dent.*

*Juez.* Què es? *Ros.* Bebidas. *Ju.* Escusadlas,  
y vamos à lo que importa:  
à donde Benet se halla?

*Ros.* Muy cerca de aqui le tengo,  
porque yà sabeis, que à causa  
de entregarosle sali,  
porque le salga à la cara, *Ap.*  
a lo menos con el susto,  
el que con prudencia, y canas

alsi se fie de un hombre  
que no conoce: no acaban *à dene.*  
de sacar esse refresco?

*Criad.* Quien lo ha de sacar? *Ros.* No falta.  
*Salen seis Vandidos con mascarillas, y con  
vandejas, y descubiertas las charpas.*

*Juez.* Valgame el Cielo! què miro?

*Ros.* Pues què los pages le espantan?  
què dexa vuestra merced  
para en viendo al Maestro sala?  
de Benet familia es esta.

*Ben.* Y quien puesto à vuestras plantas  
serviros solo defea.

*Juez.* Yo, Benet, si, quando estaba;

*Benet.* No teneis que rezelaros,  
que el honor de vuestra Vara  
pongo sobre mi cabeza,  
y este cortejo no passà  
mas, que à daros à entender  
el obsequio con que os trata  
mi atencion, y à un tiempo alarde  
de los que aqui me acompañan,  
porque cedais de la empresa,  
y mas quien una palabra  
que diò, como vos forzado,  
cumpliò con fee tan hidalga.

*Ros.* Señor, yo era aquella noche  
quien mascarilla llevaba,  
y el que à cara descubierta  
en esta os sirve. *Juez.* Me agrada  
vuestro despejo, y valor.

*Ros.* Siempre puesto à vuestras plantas.

*Juez.* Como, Benet, tan ofiado,  
de Valencia à una distancia  
tan corta como una legua,  
porque yo esta tenga mala,  
os venisteis ante anoche?

*Ben.* Què presto llegò la fama  
de mi llegada à la Audiencia!  
si lo que en Venta Quemada  
hice, alguno lo supiera,  
el soplo allà no llevarà.

*Juez.* Todo se sabe, Benet,  
y no se ignora la causa,  
que entre Xerica, y Altura,  
sin processio, ni sumaria,  
sentenciais verbalmente.

*Ben.* Señor, quien me deshonraba,

*El Vandido mas honrado;*

preciso es que afsi murieffe.

*Juez.* Acciones son muy honradas,  
y bien vistas; pero es cierto,  
que es delito executarlas,  
porque nadie su justicia  
por si mismo ha de tomarla,  
aviendo con equidad  
Ministros que la repartan.

*Ben.* Es verdad, yo lo confieso;  
pero el contener la rabia,  
de que se hiciera en mi nombre  
accion tan vil, y tan baxa,  
como robar, no, no pudo  
entonces mi altiva saña;  
pero vamos à otra cosa:  
Yo, señor, vine à esta casa,  
que es la misma en que me hospedo,  
à esperar por una carta  
un aviso que me importa,  
y por dar gusto à una dama,  
digo, à quien ferà mi esposa.

*Juez.* Adelante, Benet, passa.

*Ben.* Quedaos en ella esta noche,  
que yo me irè à la mañana,  
y à Dios, señor.

*Juez.* Esperad.

*Dent.* Pues gente ha entrado con armas  
donde el Juez està, conmigo  
subid todos. *Jua.* Pena estrañal  
Benet, de gente, y de lucas  
la casa he visto sitiada;  
ay de mi! *Uno.* Ea, mueran todos, *salen.*  
si es que alguno al Juez agravia:  
mas no es Benet? Muera, amigos.

*Ros.* Què, tan facil es, panarra?

*Ben.* Al Juez todos le respeten,  
porque le sacarè el alma  
al que aun con la accion le ofenda,  
y en los demás lluevan balas: *disp.*  
à ellos, Ros amigo. *Ros.* A ellos.

*Los del Ju.* Mueran todos. *Dent.* Pàra, pàra.

*Uno.* Alto ài, que su Excelencia,  
el que cesse el fuego manda.

*Otro.* Yà sube por la escalera.

*Salen el Virrey, Don Guillen, y Farandola.*

*Ben.* Vueffelencia en esta casa?

*Virr.* Si, Don Matheo, à ella vengo  
à evitar muchas desgracias

con una fortuna vuestra.

*Ben.* Vueffelencia afsi me habla!

*Virr.* A un Capitan por el Rey,  
el Dòn es justo: levanta.

Su Magestad ( que Dios guarde )  
informado por mi instancia  
de vuestro grande valor,  
y de que nunca en campaña,  
como vos, se viò con honra  
un Vandido de tal fama,  
con Real Decreto ( es gran fuerte )  
me ordena por esta carta,

*La trae en la mano.*

que os indulte, y os remita  
con Compañia formada,  
à vuestra eleccion, y costa,  
à Napoles. *Juana, y el Ros.* Dicha estrañal!

*Virr.* Y que nombreis vos para ella  
los Subalternos. *Ben.* Què gracias  
podrè daros, Gran Señor!  
Sois Monte-Rey, que effo basta,  
en donde tantos honores,  
no cabiendo en sí, se explayan.

*Far.* Por no alargar la Comedia,  
no se estiende en su alabanza.

*Ben.* Ros, mi Capitan Theniente  
fois, y quien de mi Vengala  
ha de usar, y la Vandera,  
à vuestro Primo lo encarga  
mi estimacion. *Ros.* Vuestra vida  
se dilate edades largas.

*Virr.* Desde alli à muy pocas horas,  
de que la Audiencia despacha  
( dandome parte ) à prenderos,  
me vino en posta la carta,  
y discurriendo este lance  
en la forma en que se halla,  
vine à embarzario yo,  
porque no se malogràra  
vuestra dicha, yà previendo  
mi presençia necessaria:  
mirad lo que me debeis,  
y à Don Guillen, que esta gracia  
apenas la supo, quando,  
porque en el Real se hallaba,  
tratò de ser vuestro amigo.

*Ben.* Con la vida, y con el alma  
lo soy vuestro. *Guill.* Está amistad,

*Matheo Vicente Benet.*

mi pecho la deseaba  
muchos dias ha , Benet.

*Ben.* Señor , vos: *Al Juez.*

*Juez.* Yà perdonada  
por el Rey vuestra ofladia,  
yo què he de hacer ? celebrarla.

*Virr.* Ea , à Napoles , amigo.

*Ben.* Antes , bellisima Juana,  
esta es mi mano , porque  
conmigo con honra vayas,  
pues te la tenia ofrecida  
en saliendo de desgracias.

*Jua.* Para que yo logre dichas.

*Ben.* A Doña Isabèl aguarda  
Convento yà prevenido,

donde su honor se restaura,  
con el supremo que logra,  
que à no ser esto , se hallàra  
de Don Guillen satisfecha.

*Isab.* Gustoso mi afecto abraza  
de su Claustro el Instituto.

*Far.* Y tu , Luisa , daca , daca,  
porque contigo casado,  
mi papel haga en la Italia,  
adonde segunda parte  
ofreciendo , si esta agrada;  
y pidiendo en tanto yerro  
el perdon de tanta falta,  
de Matheo Benet Vicente  
aqui la primera acaba.

F I N.

Hallaràse esta Comedia , y otras de diferentes Ti-  
tulos , en Madrid, en la Imprenta de Antonio  
Sanz, en la Plazuela de la Calle de la  
Paz. Año de 1744.